

Noviembre 2004 – n.21

INDICE

Página

3	<u>Nuevos horizontes para la EdC</u>	Alberto Ferrucci
4	<u>Moradas de Dios con los hombres</u>	Chiara Lubich
8	<u>La rica pobreza de la comunión</u>	Luigino Bruni
9	<u>No romper la cadena del dar</u>	Luca Crivelli
10	<u>La empresa de comunión</u>	Stefano Zamagni
12	<u>Cartas del mundo</u>	Carla Bozzani
13	<u>El Polo Lionello comienza a poblarse</u>	Cecilia Mannucci
14	<u>Ha nacido la AIEC</u>	Franco Pizzorno
15	<u>Cuaderno “EdC una Cultura Nueva”</u>	Vittorio Pelligra
16	<u>Jerarquía y fraternidad en la empresa</u>	Leo Andringa
17	<u>El amor como plato principal</u>	Antonio Vallejo
18	<u>La EdC en el Nordeste del Brasil</u>	Vanise Rezende
20	<u>Nación desarrollada, nación fraterna</u>	Cristina Calvo
21	<u>La EdC en diálogo</u>	Benedetto Gui
22	<u>La categoría de la Comunión en el ente local</u>	Pierangelo Romersi
23	<u>Las escuelas de EdC en el mundo</u>	Giovanni Mazzanti
24	<u>Socialidad, Mercado y la extinción del Homo Oeconomicus</u>	Vittorio Pelligra
26	<u>Diecisiete nuevas tesis de Grado sobre EdC</u>	Antonella Ferrucci
30	<u>EdC en la ONU en Ginebra</u>	Pier Giorgio Colonnetti
31	<u>Diálogo con los lectores</u>	Alberto Ferrucci





A tres años del congreso internacional 2001 del proyecto EdC, habíamos titulado el de Setiembre 2004 “Nuevos Horizontes para la Economía de Comunión”. En él el primer vastísimo nuevo horizonte lo abrió Chiara Lubich, exponiendo a los operadores EdC un objetivo muy alto: hacer de la empresa una “morada de Dios con los hombres”.

En su intervención Chiara recordó que Dios se encarnó como *trabajador*, reconociendo al trabajo un valor constitutivo tanto de la naturaleza humana cuanto del designio de Dios sobre el hombre: esto puede transformar su actividad en un continuo acto de amor hacia aquel por quien trabaja, pero también hacia Dios, que dice “hecha a él” toda cosa que se haga inclusive al “mínimo de los hermanos”.

Es decir un *trabajo* que puede ser todo amor, es aproximarse al Amor, que se hace *camino de santidad* en vez de opresión totalitaria, porque presupone un desapego que permite darle el justo peso y hacer realidad la fraternidad, el amor recíproco.

Amor recíproco que, si se hace realidad, asegura por doquier, inclusive en el trabajo, la presencia del Resucitado y desencadena las lógicas humano-divinas del *céntuplo* y de la *providencia*; ello para ser logrado requiere a veces el hacerse débil, el anularse, para encontrar *la luz, la fuerza, la paz y el ardor* que pueden hacer también de una empresa una morada de Dios con los hombres. (Ver pag. 4 -7).

Un horizonte vastísimo y difícil, que Chiara ha abierto con decisión augurando a los operadores de EdC alcanzarlo un poco a la vez, con humildad, en los próximos tres años.

El congreso de setiembre había sido preparado según la invitación que precisamente ella había propuesto: para abrirlo al *diálogo con la cultura contemporánea*. Lo hizo abriendo nuestra reflexión a las problemáticas económicas y sociales de nuestra época: la cultura económica, la gestión empresarial., la pobreza, los desequilibrios sociales, los derechos humanos, de modo de ofrecer a nuestros interlocutores en ese diálogo nuestra contribución.

Profundizamos así nuestra visión de la pobreza, dándonos cuenta de que la EdC ofrecía a todos la posibilidad de elegir una pobreza capaz de eliminar la pobreza sufrida, no deseada, tan difundida en el mundo. (Ver pag 8, 9 y 12).

Profundizamos la novedad económica de la *empresa de comunión* (pag.10 – 11) y las nuevas perspectivas de la *jerarquía que se hace débil* en la administración de la empresa (pag.16) y escuchamos el testimonio póstumo de un empresario californiano (pag.17) del amor como verdadero producto del trabajo.

Se afrontó finalmente el aspecto del subdesarrollo y del desarrollo de las naciones, llegando a la conclusión de que *una nación desarrollada es una nación fraterna* (pag. 20).

El congreso fue también una ocasión para tratar el punto sobre la contribución de reflexión de los jóvenes a través de sus tesis de grado sobre la EdC examinada desde los perfiles más diversos, descubriendo que las que ya se han sustentado son 170, muchas de las cuales, precedentemente no advertido, elaboradas en América Latina (pag.29)

El dialogo se realizó luego invitando a expositores de diversas orientaciones culturales y religiosas que habíamos descubierto trabajando en sectores similares o paralelos a nuestro proyecto, a presentarnos sus experiencias y reflexiones y a decirnos qué cosa tenían que sugerirnos.

Se confrontaron finalmente las reflexiones teóricas de la EdC con las de los estudiosos del Norte y del Sur de Europa, estadounidenses e indios (pag.21)

El congreso fue, por lo tanto, para los más de 800 participantes de las naciones más diversas, que hablaban once lenguas, ocasión de nueva inspiración del carisma y de diálogo e intercambio de experiencias, que nos han hecho entrever horizontes grandiosos a explorar, y han renovado en muchos la certeza de que vale la pena hacer del trabajar en la EdC la propia vocación personal y comunitaria.



*....Ahora para dar también yo mi
pequeña contribución a este encuentro
he pensado detenerme un momento
con ustedes sobre un tema del que hasta
ahora no habíamos hablado mucho en
los encuentros de Economía de Comunión
aunque ello nos toca a todos de cerca.*

Se trata del trabajo y en modo especial de ese elevadísimo concepto del trabajo que el Señor ha impreso en nuestras mentes con la luz de su carisma.... Les subrayo ahora algún aspecto.

Desde el inicio de nuestro Movimiento hemos quedado siempre admirados del hecho de que el Verbo de Dios haciéndose hombre, no se retiró en soledad a meditar y orar en los años de su vida privada, sino que se hizo trabajador.

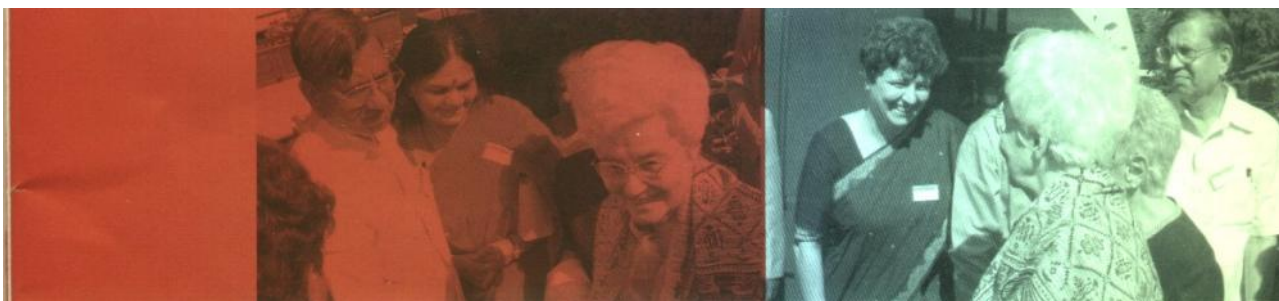
Esta elección suya nos ha hecho comprender cuánto el trabajo es constitutivo del hombre y cómo eso es, en el pensamiento de Dios, un aspecto tan importante de la vida humana que, si faltase, el hombre se debería ver menos hombre.

Es sobre todo mediante su trabajo que el hombre se realiza y cumple el designio que Dios tiene sobre él. Conviene entonces buscar de cumplirlo en el mejor modo posible. En nuestro Movimiento se considera que alguien es perfecto, si es un perfecto trabajador.

Quien se siente llamado a hacer de cada hora de trabajo y de estudio una obra de arte de precisión, de orden y de armonía. Si ama la puntualidad y si tiene la conciencia de deber comprometerse y de deber aprovechar sus propios talentos para mejorar el propio trabajo. Si busca además el perfeccionarse siempre, incluso por medio de estudios relativos a la propia profesión.

Habiendo tenido nuestra Obra su primera inspiración en una casa que hospedó a tres trabajadores: Jesús, José y María (la casa de Nazareth transportada a Loreto) sus miembros sienten que, trabajando, cumplen como Jesús, José y María la voluntad de Dios. En consecuencia no trabajan tanto o sólo por la satisfacción o la ganancia que puedan obtener, sino más que todo por amor de Dios. Ven en su trabajo la posibilidad de hacer siempre la voluntad de Dios y de estar por lo tanto siempre dirigidos hacia el Padre.

Chiara Lubich



Además sienten que pueden mejorar su trabajo recordando que detrás de aquellas prácticas que deben despachar sobre un escritorio, tal vez solos; más allá de aquel duro trabajo de los campos al que se dedican; detrás de las lecciones que preparan o la tarea que corrigen; más allá de aquellas máquinas que hacen funcionar o de aquellos alimentos que cocinan; detrás de esos vestidos que confeccionan o de aquella asistencia a una persona enferma o discapacitada, están los hermanos o mejor, está Jesús, que considera hecho a él todo cuanto hacemos por la comunidad o por las personas individuales.

Tienen presente entonces estos varios Jesús que viven en los hermanos y hacen cada cosa de modo que todo les resulte útil y grato. Trabajan, en la práctica, haciéndose uno con el individuo y con la colectividad a la que sirven. Trabajan en modo tal que cada obra que sale de sus manos sea una obra de arte cincelada por su amor. La voz de su conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, no deja de amonestarles allí donde todavía no han hecho bien las cosas o de aprobarles consolándolos cuando todo está en su lugar. El trabajo ejecutado de este modo resulta todo amor, amor de Dios y amor del prójimo, un amor que no puede dejar de impregnar de sí, de algún modo, incluso a los bienes que nacen de este trabajo.

Es por este motivo que la vida cívica y la vida espiritual están plenamente reconciliadas, es posible recorrer un auténtico camino de santidad viviendo el trabajo en un perfecto espíritu de servicio. Como la campana del superior llama a los monjes a la oración, los miembros de nuestro Movimiento obedecen a la sirena de la fábrica, a la campana de la escuela o al horario de la oficina que los llama a “su” voluntad de Dios que es el trabajo.

Es en los utensilios de sus tareas que encuentran los instrumentos para su santificación. La pesantez de las tareas que se les ha confiado, las dificultades en las relaciones y las muchas contradicciones que encuentran en sus ambientes profesionales son su penitencia. Vividas en el amor ellas pueden convertirse también en causa de verdaderas noches de los sentidos y del espíritu, similares a las que vivieron los santos, noches que destruyen su yo para que viva y crezca Cristo en ellos.





.....Porque para que luego sea dado el justo valor al trabajo, nuestro Movimiento quiere ver realizado al respecto un principio que parece en contradicción con cuanto se ha dicho hasta ahora. Pero no lo está ciertamente: llama a todos a trabajar con un cierto desapego de la propia profesión. Es un principio que cada hombre debería poner en práctica para que, al menos en su aplicación espiritual, valgan para todos las palabras de Cristo: “Si uno viene a mí y no pospone a su padre, su madre, la mujer, los hijos, los hermanos, las hermanas y hasta la propia vida, no puede ser discípulo mío” (Lc. 14,26).

Todos deben estar, por lo tanto, desapegados al menos espiritualmente de los “campos”, que significa también del trabajo. Los “campos”, el trabajo, son amados sí, pero por Dios, no antes que él. Todos deben estar prontos a sacar de su corazón el trabajo en caso de que tomase el primer puesto. Pero con qué resultado? “Todo el que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos, o campos por mi nombre, recibirá cien veces tanto y tendrá en herencia la vida eterna” (Mt. 19,29). “Cien veces tanto”, el céntuplo, que significa un número indeterminado: cien veces tanto incluso en bienes, en crecimiento económico. Por lo cual, por el poco desapego que se nos pide, he aquí que brotará la abundancia de la Providencia del Padre.

Pero hay todavía otra dimensión de nuestra espiritualidad que no puede dejar de tener importantes consecuencias sobre el modo de trabajar y de comportarse en los diversos ambientes de la vida económica. Esta nueva espiritualidad es, como se sabe, una espiritualidad personal y colectiva a la vez. De conformidad con la visión de la Iglesia comunión puesta en auge por el Concilio Vaticano II, ella subraya mucho el principio de fraternidad y la dimensión comunitaria de la vida humana y cristiana.

No basta entonces para quienes la hacen propia cuidar de su vida interior y de sus compromisos personales, ella les pide todavía poner a la base de su vida, en todos sus aspectos, el amor recíproco según la invitación hecha por San Pedro a las primeras comunidades cristianas: “Primero que todo haya entre vosotros una grande caridad” (1 Pt. 4,8). Sólo este comportamiento hace posible la unidad y atrae la presencia de Jesús en la colectividad.

Es esta presencia del Resucitado en medio de los hermanos unidos en su nombre lo que caracteriza nuestra espiritualidad. Como dos polos de la luz eléctrica, aun habiendo corriente, no producen luz hasta que no se hayan unido, pero la producen apenas se unen, así dos personas no experimentan la luz típica de esta espiritualidad hasta que se hayan unido en Cristo mediante la caridad.

Inquieta nuestra falla personal, nosotros sentimos el deber de reavivar siempre con nuestro amor recíproco esta presencia de Jesús en todos nuestros centros y en nuestras comunidades. Y si la voluntad de Dios nos quiere dispersos y solos en el mundo, mientras nos sostenemos con el amor a Jesús crucificado y abandonado, buscamos toda ocasión para establecerla con cualquier hermano que comparte nuestro ideal. Sólo así advertimos que podemos tener siempre la luz, la fuerza, la paz y el ardor.



Qué mejor cosa entonces augurar a las empresas de la Economía de Comunión sino que todos sus miembros se dirijan juntos por esta vía de la unidad de modo de poder usufructuar siempre de tan extraordinaria presencia?

Ella no sólo los llevará a comprenderse y estimarse recíprocamente, a hacer propias las fatigas y los problemas de los otros, a encontrar juntos nuevas formas de organización del trabajo y nuevos modos de administración, sino que también transformará sus empresas y las hará “morada de Dios con los hombres”, verdaderos anticipos del Cielo.

“Todos los buenos frutos de la naturaleza y de nuestra laboriosidad, después de que los hayamos propagado sobre la tierra en el Espíritu del Señor y según su precepto, los encontraremos luego de nuevo pero purificados de toda mancha, iluminados y transfigurados, cuando Cristo devuelva al Padre el reino eterno y universal” (*Gaudium et Spes* 39). Lo dice el Concilio Vaticano II. Si esto ya es cierto de los frutos de un trabajo hecho por amor, cuánto más lo será de los frutos de un trabajo hecho con la presencia de Jesús mismo en medio de los hombres!

Chiara Lubich
10 Setiembre 2004
Castel Gandolfo



La rica pobreza de la Comunión

Las riquezas son esclavas en casa del sabio y patronas en casa del tonto; a ellas el sabio no les concede nada, ustedes les dan todo. Ustedes están habituados y apegados a ellas como si alguien se las hubiese prometido para siempre; el sabio en cambio piensa en la pobreza precisamente cuando está en medio del bienestar. (Séneca – De Vida beata)

Después de trece años de EdC y después de otros 60 años de práctica de la comunión de los bienes en todo el Movimiento de los Focolares, de la vida y de la espiritualidad de la unidad está emergiendo una visión original de la riqueza y de la pobreza.

En efecto desde cuando Jesús vino a la tierra ya no es posible hablar de pobreza de un modo unívoco y sin especificar de qué pobreza se está hablando. Hoy se habla mucho de pobreza pero, a mi modo de ver se habla de ella sin tener en cuenta la complejidad y la riqueza que a esta palabra las diversas culturas y las diversas religiones han asociado y asocian.

Esta palabra la encontramos, por ejemplo, en los Evangelios y en toda la Escritura: a los pobres es predicada la buena nueva (Mt. 11,5), los pobres son llamados bienaventurados (Lc. 6) y Jesús mismo siendo “rico se hizo pobre” como recuerda Pablo.

Bastaría recordar sólo esto para sospechar que bajo la palabra pobreza puede esconderse también un tesoro. Aquí deseo reflexionar sobre dos aspectos, diferentes y opuestos, de la palabra pobreza. Hay una pobreza sufrida, casi siempre procurada y alimentada por las injusticias de los hombres y por las “estructuras de pecado”: es la indigencia, la miseria, la falta de los bienes necesarios para vivir como conviene a la persona; es la pobreza que es combatida con todo el esfuerzo y a todos los niveles (personales e institucionales) porque atenta contra la dignidad del hombre y no puede hacer feliz y plenamente humano a nadie. A este propósito, de plena actualidad es la frase de Gandhi: “Para el hombre con el estómago vacío el alimento es Dios”; y el hombre hambriento fácilmente puede hacerse esclavo de quien puede ofrecerle y prometerle ese alimento. Es en esta pobreza que piensan los programas serios de “lucha y erradica-

ción” de la pobreza y cuya derrota ha animado y animará siempre también a la EdC.



Luigino Bruni

e-mail:

luigino.bruni@uni-bocconi.it

Pero- no podemos olvidarlo- hay también otra pobreza, la elegida libremente, que hace realmente bienaventurados y constituye la pre-condición para derrotar a la pobreza injusta e inhumana; una pobreza que representa un ideal incluso para la persona que vive y cree en una Economía de Comunión.

Es esta la pobreza que nace de la conciencia de que todo lo que yo soy me ha sido donado y así todo lo que tengo; y como tal, por lo tanto, debe ser redonado. Es una pobreza “ontológica” como la define el filósofo Zanghi. Ella es la raíz de la dinámica de la reciprocidad genuina y gratuita. Esta pobreza impulsa a liberarse interiormente de los bienes y de las mercaderías como posesiones absolutas para hacer de ellas don y ser así libres para amar y para convertir los bienes en puentes, caminos de reciprocidad, ocasión de comunión.

He aquí por qué, mientras la primera pobreza-indigencia se sufre (de los demás o de los eventos), esta segunda pobreza puede ser sólo elegida y así tiene necesidad de motivaciones intrínsecas, tiene necesidad de la cultura: porque la mayor libertad y la profunda felicidad que nacen de la comunión no pueden ser comprendidas y no duran hasta que no se hagan experiencia, vida, estilo de vida y por lo tanto cultura del dar y de la comunión.

La EdC, por lo tanto, combate la miseria y la indigencia pero las combate proponiendo a todos una “pobreza elegida” que es la pre-condición misma para poder comprender la lógica de la comunión y para poder experimentar ese “cien veces tanto” que la comunión lleva consigo y que constituye de ella su típica característica.

La propuesta, el humanismo de la EdC, apunta por lo tanto a derrotar la indigencia (la pobreza no elegida es sufrida), invitando a todos a ponerse en la condición de elegir, libremente, una vida sobria.

Aunque si en la EdC se subraya sobre todo la Providencia, la fiesta, el céntuplo, todas las palabras que llevan a la idea de riqueza, debemos tener presente que la Providencia y su típica alegría llegan cuando hacemos la experiencia de esta pobreza: son muchas, por ejemplo, las experiencias de empresarios que después de haber experimentado, por coherencia con sus propios valores, esta pobreza, advierten la irrupción de lo divino al interior de las puertas de la fábrica constatan la intervención de Aquel que muchos llaman el “socio invisible”.

Sólo si se vive así es posible decir, seriamente, que en la EdC también los empresarios pueden ser pobres no indigentes, más todavía aquel que por amor pone en juego sus talentos para generar riqueza para ponerla en comunión, echándose encima también el riesgo económico. Si es así, entonces de veras la EdC no es uno de los tantos proyectos humanitarios donde ricos empresarios hacen algo por los pobres, sino que ella es la semilla de un nuevo humanismo de la comunión, de la sobriedad y de la fiesta.

Es el pobre al que Jesús llama por nombre (Lázaro) en la parábola del rico epulón (que permanece anónimo): el rico que no se hace pobre no tiene la alegría de descubrirse hermano de todos los actores de la EdC, de experimentar la fraternidad con todos, que nos hace sentir a todos pobres, todos ricos.

Testimonio de José Luis Berriel, uruguayo, contado durante la mesa redonda sobre Economía de Comunión tenida el 18 octubre 2004 en el Palacio de las Naciones Unidas de Ginebra



Desde joven con mi esposa María Teresa hemos vivido, junto con otras familias del Movimiento de los Focolares en Uruguay, una experiencia de comunidad a través de la cual aprendimos que la medida de la utilidad de cuanto poseemos la encontramos en la confrontación con las necesidades de los demás. Por esto entre nosotros todo circula: vestidos de niños y adultos, muebles, alimentos, disponibilidad de tiempo y a veces incluso dinero; no se acumulaban cosas sólo porque podrían ser útiles en el futuro.

Hubo un periodo en el cual, a pesar de la vida austera y las muchas horas de trabajo de ambos, por la crisis económica que el país atravesaba nos fatigábamos en proveer al sustento de nuestros 6 hijos: así en particular para hacer frente a la asistencia sanitaria de los niños, nos fue ofrecida la ayuda de la Economía de Comunión.

Al inicio me parecía que muchas otras personas se encontraban en situación peor que la nuestra y me era difícil aceptar esta ayuda; después, sin embargo, comprendí que entre nosotros no hay quien da y quien recibe: to dos tenemos algo que dar y algo que recibir. Aceptar la ayuda económica era importante como darla y para nosotros esto significaba una doble responsabilidad: el ser ayudados podía contribuir a hacer crecer ulteriormente nuestra sensibilidad hacia quien tenía ma yores necesidades que las nuestras.

En nuestro barrio cada día aumentaba el número de niños y mujeres necesitados de ayuda porque tenían que vivir en situaciones límite; cuando nuestros vecinos comenzaron a levantar rejas en torno a sus casas para protegerse de los robos, desde el momento en que todo lo que teníamos era un regalo de Dios, nuestra preocupación fue más bien la de hacer que quien tocara a nuestra puerta recibiese algo: alimentos, vestidos, una sonrisa, un momento de compañía.

Con el tiempo algunos de los vecinos viendo este movimiento, comenzaron a traernos vestidos y otras cosas, diciéndonos: “si no les sirven a ustedes, ciertamente sabrán a quién le puede

servir”; así en nuestra casa fue creado un rincón en el que se guardaban los bienes a compartir.

También para restituir un poco de la ayuda recibida comenzamos a hacer el voluntariado en varias actividades promovidas en la escuela de nuestros hijos y en un proyecto social sostenido por la EdC en un barrio peligroso de Montevideo.

A comienzos de los 90 estaba trabajando en una multiacional en calidad de técnico electromecánico cuando un día mi jefe me dijo que la gerencia había decidido cerrar la producción en Uruguay. Por esto de los 5 puestos de trabajo de nuestro sector quedaría solo uno. Siendo el único trabajador en grado de realizar ciertas labores, me quedaría yo. Hablando con mis colegas me dí cuenta de que para uno de ellos perder el trabajo tendría consecuencias terribles por el hecho de que precisamente en esos días había perdido el empleo también su esposa.

En el sufrimiento de este colega intuí que si quiero ser coherente con mis ideas, este era un buen momento para demostrarlo. Conversando con María Teresa nos pareció de inmediato que nuestra riqueza no está en tener estrechadas nuestras cosas sino más bien en dar libremente. Por lo tanto propongo a este colega que use su tiempo libre para darle los conocimientos que ahora le faltan, de modo tal que sea él quien mantenga su puesto. Mi propuesta lo sorprende pero la acepta y también el jefe está de acuerdo.

Poco tiempo después encuentro un nuevo trabajo. No sólo es mejor que el anterior sino que gracias a la liquidación de la empresa que dejé logramos un préstamo para comprar una vieja casa para la familia. Después de un año logramos restaurarla gracias también a los 4500 dólares que nos ofreció la EdC. Trabajamos nosotros mismos como obreros para ahorrar al máximo los costos de construcción. Tratamos sin embargo de hacer las cosas legalmente, obteniendo los permisos de construcción y pagando las contribuciones sociales de los obreros.

Hace 3 años, desde el momento en que las condiciones de trabajo se hacían cada vez más difíciles para mí y que las exigencias familiares aumentaban a medida que los niños crecían, comenzamos a pensar seriamente en la necesidad de emigrar a Europa. Tener que partir después de todos los esfuerzos para construir la casa nos parecía una verdadera contradicción. Sin embargo cuando se nos ofreció la posibilidad de transferirnos por un periodo a Italia, vimos en todo ello un signo concreto del Amor de Dios por nuestra familia. Qué hacer con la casa de Montevideo? Alquilarla nos permitiría seguir pagando el préstamo y además gozar de una pequeña renta, ciertamente útil en Italia: pero muchas familias que conocíamos tenían urgente necesidad de una casa más grande.

Así propusimos a una familia que vivía en una casa más pequeña trasladarse a la nuestra, utilizando también nuestros muebles. El alquiler que pagaban entonces correspondría exactamente a la cuota del préstamo de nuestra casa.

Frente a nuestra propuesta, el hijo menor de esa familia exclama: “es Dios que nos ama”. Hoy ellos viven contentísimos en nuestra casa, que la conservan muy bien, tal como si fuese de ellos: en esta economía divina no se puede romper la cadena del dar: ella debe llegar hasta quien tiene necesidades todavía más grandes que las nuestras.



Luca Crivelli
e-mail: crivell@lu.unisi.ch

Congreso “Nuevos Horizontes de Economía de Comunión”
Castelgandolfo, 10.09.2004. Extractos de la reflexión
conclusiva del Panel sobre Polos Productivos de la EdC



....He escuchado con grande y vivo interés las presentaciones de los Polos. Se me ha pedido desarrollar algunas reflexiones finales.....ver si es posible encontrar ese hilo rojo que une estas experiencias y que da un sentido que va más allá de la experiencia misma.

Lo hago partiendo de una consideración general: la acción económica, cualquiera que ella sea, es “una acción común” que para ser cumplida tiene necesidad del concurso “intencional” de dos o más sujetos.

Los elementos característicos de una acción común son tres:

El primero es que no puede ser cumplida sin el concurso de más sujetos y que todos estén conscientes de ella.

El segundo es que cada agente individual, en la acción común, mantiene la propia titularidad y la propia responsabilidad. Este elemento distingue la acción común de la acción colectiva.

En las acciones colectivas no es tan importante el principio de responsabilidad individual, porque en la acción colectiva el individuo desaparece. En la acción común, en cambio, cada uno de los participantes mantiene la propia responsabilidad y la propia identidad.

El tercer elemento es que la acción común requiere relaciones intersubjetivas que llevan a alguna unificación de los esfuerzos y esto en el sentido de que los participantes en la acción común deben también querer hacer converger los propios esfuerzos hacia algún objetivo. En este sentido las interacciones bélicas, no son acciones comunes porque las partes en juego conservan objetivos opuestos: el uno vencer al otro.

En definitiva, la empresa, cualquiera que ella sea, es técnicamente una acción común, porque posee todas estas tres características. Preciado esto el paso ulterior es el de precisar que la comunidad puede ser ejercitada *en los medios* o *en los fines*.

Si la comunidad se realiza en torno a los medios, se tiene la empresa comercial, la familiar empresa de tipo capitalista. Cuando la comunidad entre los miembros que participan en la acción común es declinada sobre los medios, la forma jurídicamente dominante es la del contrato.

En un contrato las partes en causa concurren a su ejecución pero cada una persigue fines diferentes. He aquí por qué en la teoría económica se acostumbra decir que “la empresa es un nexo de contratos”, precisamente para significar que dentro de la empresa las relaciones entre los directores y los dependientes, directores y accionistas, entre la empresa y los demás accionistas, están todas reguladas por el contrato, de un tipo o del otro.

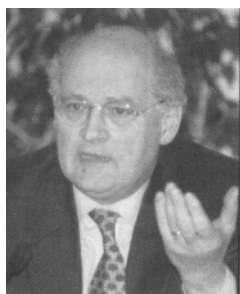
Cuando, en cambio, la comunidad es declinada sobre los fines, se tiene la *empresa de comunión*”. La empresa de la Economía de Comunión es esa particular forma de empresa cuyo fin es compartido por todos aquellos que a diverso título y en varios modos, participan de ella.

Cuál es la consecuencia relevante desde el punto de vista económico? Que cuando la comunidad está *en los medios* el problema que surge es básicamente el de la *coordinación*. Las ciencias gerenciales de los últimos 30 o 40 años se han desarrollado precisamente para resolver problemas de coordinación, entre personas que desarrollan tareas diversas.

Cuando la comunidad está *en los fines*, la coordinación ya no es necesaria. Lo que más se quiere es la *cooperación*. Y no hay quien no pueda ver cómo el modelo de la coordinación sea diferente del modelo de la cooperación.

Y bien, la empresa de la Economía de Comunión es la que se impulsa más allá de la mera coordinación de las tareas productivas.

Claramente, para hacer realidad en la práctica el modelo de la cooperación se requiere un presupuesto antropológico diferente. Es decir, mientras que para coordinar es suficiente ser



Stefano Zamagni

e-mail: bordoni @ economia.unibo.it

individualistas e instrumentalmente racionales, para cooperar es necesario un presupuesto diferente, el de la persona como ente en relación con otros.

Y tal vez esta es la razón por la cual muchos que, por razones ideológicas o por mio pía cultural, no logran entender el significado de la “relacionalidad”, es decir que la persona humana está “esencialmente” en relación con el otro, no sólo “instrumentalmente” en relación, no alcanzan a comprender la novedad de la EdC.

Para la ciencia económica oficial el único problema es el de la coordinación eficiente: yo debo coordinar contigo, tú debes coordinar con otro. Para coordinar qué necesidad hay de invocar la palabra “comunidad”? Tenemos los esquemas de organización del trabajo que enseñan cómo coordinar. Cuando escuchamos estas objeciones es porque quien las hace no logra percibir que la persona es mucho más que el individuo y por lo tanto no logra entender que las personas puedan realizar una acción común referida a los fines y no sólo a los medios.

Alcanzo el punto de llegada de mi discurso: se puede demostrar – y vuestra experiencia concreta es la prueba más convincente de ello – que en determinadas circunstancias la comunidad en los fines (por lo tanto la empresa de comunidad) permite niveles más elevados de eficiencia de la comunidad en los medios.

Estamos frente a una novedad importante. Cuanto acabo de afirmar no lo hubiera podido hacer durante la estación de la sociedad “fordista” una estación en la cual el proceso laboral estaba parcelado en tareas tales que quien debía ejecutarlas no tenía necesidad de conocer el sentido, es decir la dirección del todo. Debía simplemente obedecer los esquemas predispuestos por los “jefes” y respetar los tiempos de ejecución de la tarea misma. Está en ello la fuerza del taylorismo: sólo los jefes piensan y proyectan. Todos los demás los siguen. Y bien, la novedad del hoy es que el taylorismo produce resultados ineficientes. Porque el conocimiento es hoy sobre todo tácito (“tacit knowledge”) es decir, no es un conocimiento codificado. Qué quiere decir esto? Que la recomposición o, si quieren, la coordinación no puede ser definida antes de que el proceso productivo se inicie, a través de un código en el cual está escrito: Tizio hace esto, Cayo hace esto otro, etc. sino que ocurre en “itinerario”, mientras la actividad económica misma se desarrolla.

Cuando se tiene que hacer con las nuevas tecnologías, todos están en condiciones de aportar mejoras, incluso aquellos que ocupan los niveles bajos de la escala jerárquica de la empresa. No hay sólo uno que sabe y los demás lo siguen; todos están en condiciones de poder contribuir. Pero para que esto suceda es necesario que la recomposición sea “ex-post”, no puede ser “ex-antes”.

Me dirán: por qué las empresas comerciales no lo hacen? No lo hacen porque la recomposición ex-post presupone la comunidad en los fines. Con la comunidad en los medios no se puede ir más allá de la recomposición ex-ante.

Esto es una verdadera paradoja y muchos economistas lo están comprendiendo. Es una paradoja porque hoy las empresas comerciales ya no están en condiciones de ofrecer un modelo organizativo eficiente. Y por otro lado, encuentran dificultad para cambiarlo porque no logran realizar la comunidad en los fines por parte de todos aquellos que en ellas operan y en ellas tienen intereses.

He aquí por qué en perspectiva debemos esperar que el modelo de la empresa de comunidad pueda convertirse en el modelo de referencia en nuestras sociedades de mercado. Terminada la época fordista, todos entienden que para continuar permaneciendo en el mercado es necesario cambiar el modelo organizativo, sin embargo falta el impulso para hacerlo. Y falta porque se está todavía arraigados, tenazmente arraiga dos, a esta idea del individualismo ontológico por el cual no se quiere admitir lo que es la naturaleza del ser humano, la “relacionalidad”.

Comprenden entonces en qué sentido la iniciativa de los “Polos” es importante. Los Polos desarrollan la función de la levadura, sin la cual la masa de la pasta no se transformará en pan. No podemos aceptar el quedarnos contentos de nuestras realizaciones, si estas permanecen como nichos, es decir si permanecen como lugares separados y bien diferenciados del resto. El cristiano no tiene esta vocación. Debemos saber mostrar a las demás empresas cómo la categoría de la comunidad es capaz de generar resultados económicamente más avanzados y humanamente más dignos de felicitación.

CARTAS DEL MUNDO

Extractos de cartas recibidas de quienes participan en el proyecto EdC aceptando ser ayudadas en algunas necesidades materiales usando las utilidades de las empresas EdC y la contribución personal de los miembros del Movimiento de los Focolares.

AMOR QUE DA DIGNIDAD AL DAR

Sufría mucho por tener que ser ayudada pero poco a poco he descubierto el amor con el cual se me entregaba la ayuda y encontrado la dignidad de este acto. Me siento parte de una gran familia que me permite cuidarme y agradezco a Dios por Su amor.

(Brasil).

AHORA PUEDO DEJAR ESTA AYUDA

Siempre me he sentido muy amada y agradecida por la ayuda que me ha llegado. En casa hemos logrado mantenernos con el mínimo necesario para el alimento y la salud y con mi pequeño sueldo mantengo mis estudios. He comprendido que puedo renunciar a muchas cosas y siento que ahora estoy en condiciones de dejar esta ayuda para quien se encuentre en dificultades más grandes que las mías.

(Brasil)

HE GANADO UN CONCURSO

Estoy feliz! He ganado un concurso y desde hace tres meses estoy trabajando. Quería decirselo de inmediato para que la ayuda que recibía pueda ser entregada a alguna otra persona en necesidad

(Brasil)

LOGRO TRABAJAR Y ESTUDIAR

Ahora tengo una bella novedad: he encontrado un trabajo compatible con los estudios, así dentro de dos meses podré dejar la ayuda que recibía para quien la necesite.

(Brasil)

LA CASA HABIA CAIDO POR LAS LLUVIAS

En el mes de junio a causa de las fuertes lluvias mi casa cayó. Con mi pequeño sueldo logro solamente sostener los gastos in dispensables para la familia. Hoy le agradezco a Dios porque con esta providencia que ha llegado puedo pagar el alquiler de una pequeña casa que nos aloja..

(Brasil)

AHORA YO TAMBIEN CONTRIBUYO

Recibo la ayuda desde hace ya algunos años pero cada vez es siempre una sorpresa, porque llega siempre en el momento justo, como un toque del amor de Dios por mi familia. Me sentía un poco incómoda porque solamente recibía, así me he esforzado por ahorrar algo y he podido dar también yo una pequeña su ma para esta intención.

(Serbia)

UNA OLA DE SOLIDARIDAD

La ayuda nos llega siempre como una ola de solidaridad para to dos nosotros que vivimos en situaciones difíciles. He podido comprar las medicinas, el alimento del mes de julio y pagar los gastos del funeral de mi marido.

(Serbia)

LA AYUDA QUE NOS HA LLEGADO ES LO QUE A DIOS LE PLACE

En el Islam el ayuno es un mandamiento de Dios para que el hombre se controle y conserve la propia libertad y encuentre la paz interior. La ayuda que nos ha llegado es lo que a Dios le place, porque quien la ha dado, ha compartido el pan con quien tiene hambre, ha llevado al suyo a los sin techo, vestido al que no lo tiene. Del corazón nos nace un profundo agradecimiento una esperanza nueva que ya no nos hace sentir solos.

(Serbia)



EL ALQUILER PARA EL VESTIDO DE LA NOVIA

Me he casado este año y no tengo palabras para agradecer la ayuda recibida. Era exactamente el dinero necesario para alquilar el vestido de novia y comprar los zapatos, la bolsa, el velo.

(Serbia)

AMOR QUE LLEGA COMO UNA MEDICINA

Mi marido tuvo graves problemas de salud y en esta situación la ayuda ha sido como una salvación. Pero es todavía más fuerte la experiencia de amor que me llega como una "medicina" para toda la familia.

(Croacia)

NOS HAN SOBADO VEINTE EUROS

Habíamos recibido la ayuda para los gastos del tren que nuestro hijo tiene que tomar para ir a la escuela. Nos han sobrado 20 Euros que con alegría hemos podido dar también nosotros, porque hemos recibido algunos vestidos para los hijos, así que no hemos comprado nada porque el más pequeño usa la ropa de los más grandes.

(Croacia)

PERDIMOS LA CASA POR LA GUERRA

Con la guerra perdimos la casa y muchas veces el trabajo. Sólo con la ayuda que llega en el momento justo logramos sobrevivir y pagar el alquiler.

(Croacia)

LA SILLA PARA QUIEN VIENE A VERME

Tengo 80 años y con la ayuda que recibo puedo calentar mi pe queño departamento en el invierno y este año he podido también comprar una silla más para alguien que viene a verme.

(Croacia)

TANTOS QUE NO CONOZCO, QUE SON PARTE DE MI FAMILIA

Siempre pensé que con mi trabajo cubriría todos los gastos de mi familia, pero ahora me encuentro en dificultad y también yo estoy entre cuantos reciben la ayuda. Cada vez me parece que detrás del sobre que contiene el dinero, hay un gran amor delicado y personal de tantos que no conozco, pero que son parte de mi familia

(Argentina)

a cargo de Carla Bozzani

e-mail: edc@focolare.org



En un cálido sábado de julio en Loppiano el consejo de administración del Polo Lionello se ha encontrado, por primera vez, con algunos de los empresarios que habían expresado el deseo de iniciar o transferir su actividad a la naciente sede productiva.

La proximidad del periodo de vacaciones –24 julio – no hacía pensar en una participación muy elevada. Pero contra toda expectativa se reunieron de toda Italia 22 operadores económicos, desafiando el calor, el cansancio, colas en la autopista, para “ser”, conocerse y para compartir.

La presentación de cada uno abrió la jornada, creando de inmediato una profunda comunión entre todos, luego la presidenta de la EdeC SpA, Cecilia Cantone, refirió su participación en Brasil en el mes de junio, junto a su marido, en el encuentro EdC del Polo Spartaco; ella transmitió a los presentes su fuerte impresión por la radicalidad de las elecciones que había constatado en los empresarios que operan en ese Polo productivo.

Se efectuó luego una visita a las excavaciones ya iniciadas en el terreno demarcado para el Polo Lionello, visita que se vivió con emoción y solemnidad; a continuación se ilustró sobre las últimas novedades del proyecto, se reflexionó juntos y se recogieron preciosas indicaciones.

Luego los empresarios, en una atmósfera en la que cada uno estaba dispuesto a buscar soluciones compartidas y a afrontar los problemas comunes, trató de identificar en el ámbito del proyecto del Polo el área más adecuada para alojar a su futura actividad.

Se habló también de expectativas y de perspectivas económicas, pero estaba claro que el resorte que movía a cada uno era sobre todo el deseo de tener una parte activa en hacer realidad el Polo Lionello.

Alguien expresaba el sentir de muchos: “yo lo siento como una llamada” y algún otro “estoy contento de formar parte de la historia del Polo”. Si no fuese evidente lo concreto de las actividades de estos empresarios, y cómo ellos han sabido superar miles de obstáculos y problemas concretos, se podría estar tentados de considerarlos un grupo de soñadores utópicos: pero sus historias demuestran que no corren detrás de sólo sueños.



Cecilia Mannucci

e-mail: cecilia.mannucci@tiscalinet.it

Uno de ellos, Egidio Mitidieri, primer accionista de la Global Informatica de Prato, hace tiempo definía así el valor agregado de una empresa de economía de comunión y describía el desafío más importante que sentía poder hacer realidad participando en este proyecto:

“Desde cuando dejé mi trabajo como empleado en una gran empresa de servicios toscana, me atrajo de modo muy fuerte la posibilidad concreta de contribuir (al menos un poco) en crear también a través del trabajo una sociedad mejor.

Debo decir que me fascinaba mucho la oportunidad de poder ayudar a “los últimos” o al menos a alguno de ellos y sobre todo de contribuir a formar hombres nuevos.

Además siempre me dí cuenta de que en el trabajo todos nosotros, cualquiera que sea la extracción cultural y la religión que se profesa, tenemos necesidad de modelos organizativos que nos ayuden a ser felices respetando nosotros mismos y los demás, la legalidad.

Por lo que a mí respecta debo decir que hasta hoy sólo en los principios de la Economía de Comunión, por lo tanto de la doctrina social de la Iglesia, encuentro la posibilidad de lograr estos objetivos.

Nuestra empresa opera en el sector de la informática (en la producción de software), es un campo particularmente complejo, sobre todo en rapidísima evolución, en el que pequeñas empresas como la nuestra en un mercado agresivo como el actual, corren el riesgo de ser aplastadas.

Una de las cosas bellas que he aprendido en estos diez años de compartir es que efectivamente ya no se está solo en las decisiones importantes si se logra cada día dar un paso más allá de los propios problemas en una dimensión de comunión y de donación continua.

Se hace la experiencia de que el ayudar y el sostener a los demás (sobre todo cuanto esto te es más difícil) lleva realmente a encontrar resueltos incluso los propios problemas.

Es por esto que en el pequeño grupo de los empresarios de informática hemos aprendido a estar en contacto, día a día casi codo a codo, precisamente para que las experiencias compartidas de los unos sean una ayuda concreta para los otros.

La ocasión del Polo Lionello nos parece hoy una real oportunidad para que se pueda llegar a estrechar un vínculo más fuerte a través de la presencia, en el interior del Polo mismo, de un nuevo sujeto jurídico que representando a todas las empresas, dé mayor visibilidad a cada una, además de concretas oportunidades de crecimiento a través del compartir las inversiones.

Y es precisamente en esta sede que hemos comenzado a poner las bases para la construcción de esta nueva realidad”



La Asociación Internacional para una Economía de Comunión.

La noche del 9 setiembre 2004, en el estudio del Notario D'Errico en Frascati 14 socios de varias na ciones europeas, entre ellos Oreste Basso y Gisella Calliari se reunieron para suscribir el acta constitutiva de fundación de la Asociación Internacional para una Economía de Comunión (AIEC)

La constitución se produjo a la conclusión del encuentro de los miembros de las “Comisiones Zonales de la EdC”, reunidos en Castelgandolfo, de 30 naciones, en ocasión del Congreso Internacional “Nuevos horizontes para una Economía de Comunión” del 10 al 12 de setiembre de 2004.

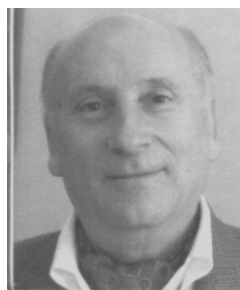
Al lado de estos primeros socios fundadores, el recién nominado consejo directivo decidió que sean considerados como tales todos aquellos que habiendo solicitado adherir a la AIEC en el curso del 2004 serán- como norma estatutaria – aceptados por el consejo directivo a solicitud de dos consejeros.

La nueva asociación es una Organización No Gubernamental ONG y- como indica el estatuto- se propone “promover y actuar principios y políticas de apoyo a las poblaciones de todos los países, en particular aquellos en vías de desarrollo en los que se presenten situaciones de grave indigencia” a través de el “hacer conocer y difundir los ideales de la EdC como se delinea en el Movimiento de los Focolares y sosteniendo los Polos Productivos y las empresas que adhieren al proyecto de Economía de Comunión”

El estatuto especifica que tal proyecto requiere que “se apliquen también en la acción económica una cultura de comunión, entendida como cultura de compartir y de solidaridad sobre todo en el campo económico y empresarial, y la fraternidad universal principios básicos y fundamento de las relaciones entre los pueblos y de su pacífica convivencia”.

El especifica también que el objetivo de los Polos productivos y de las empresas que se insertarán es “la creación de puestos de trabajo productivo, el compartir de las utilidades con los indigentes y la difusión de la cultura de comunión”

Para alcanzar estos propósitos, la AIEC podrá desarrollar las más variadas actividades de sensibilización y formación a la Economía de Comunión (cursos y encuentros formativos, publicación de libros, escritos, audiovisuales....) y apuntará a colaborar con instituciones y Organizaciones sean nacionales o internacionales que promuevan los principios de la paz, de la justicia y de la colaboración entre los



Franco Pizzorno

e-mail: fpizzorno@libero.it



pueblos y trabajan por la promoción de cualquier forma de solidaridad económico-social, en particular hacia los PVS.

El Consejo Directivo está compuesto por Alberto Ferrucci (Presidente), Luigino Bruni (Vice-Presidente), Carla Bozzani, Leo Andringa y Franco Pizzorno. Se constituyó también el Comité de los Garantes, en las personas de Marco Aquini, Maria Giovanna Rigatelli y Bruno Venturini.

La constitución de la Asociación fue anunciada durante el congreso EdC y varias personas y asociaciones de procedencia extra-europea pidieron adherir y contribuir a su financiamiento: sin embargo para respetar los reglamentos vigentes no fue posible al momento acoger formalmente adhesiones de personas extra-europeas i de asociaciones o entidades.

En la primera reunión, convocada en la noche de la fundación, el Consejo deliberó sobre el nombrar un representante para el Asia a la empresaria filipina Tita Puangco, entre las primeras en adherir a la EdC, y el Presidente aceptó las sucesivas sugerencias de asociaciones de empresarios EdC estadounidenses y argentinos, de reconocer el status de “fundadores sustentadores” a cuantos quieran contribuir a la asociación incluso sin poder ser formalmente socios por su ciudadanía extra-europea o por ser personas jurídicas.

Como la primera de estos “fundadores sustentadores” fue nombrada Laurie Anderson (Woodlands Park, Colorado, USA) que ha proporcionado gratuitamente a la AIEC un “logo” elaborado gráficamente, constituido por las letras E y C en color rojo, unidas por la representación del planeta tierra, en color azul, visto bajo un ángulo que hace presentes a casi todos los continentes, en primer plano el continente americano, para simbolizar el hecho de que la economía de comunión nació en Brasil mientras la parte norte del continente reclama de modo especial la dimensión económica.

La AIEC ha comenzado su actividad con la publicación en 1750 ejemplares del Cuaderno EdC “Economía de Comunión – Una cultura nueva”, a cargo de Vittorio Pelligra y Antonella Ferrucci, en el cual se han recogido los artículos culturalmente más notables de los primeros años de vida de este noticiario. Otra actividad de la AIEC ha sido la traducción al inglés y la distribución en el mundo de 1000 ejemplares del N° 19 del Noticiario EdC.

El 14 de Octubre 2004 el consejo directivo AIEC ha aceptado seis nuevos socios fundadores italianos y españoles y ha decidido proceder al registro del logo propio en las principales naciones.

El 18 de Octubre la AIEC ha presentado junto con Humanidad Nueva (ver pag. 30) el proyecto EdC en una Mesa Redonda en el Palacio de las Naciones Unidas de Ginebra.

Cuaderno EdC: una cultura nueva

Cuando hace 10 años salió el primer número del Noticiario, tal vez alguno se sorprendió del subtítulo “Una cultura nueva”. En 1994 en efecto no era más que alguna empresa y algunas tímidas tesis de grado. Hoy, después de haber recibido reconocimientos internacionales, dos doctorados honoris causa en economía a Chiara Lubich por la economía de comunión, varios libros, decenas de artículos y más de 170 tesis de grado, podemos afirmar que esa intuición contenía una pequeña profecía. Hoy la EdC es también y tal vez sobre todo, un lugar donde se experimenta y se transmite una nueva cultura. Se comprende, bajo esta luz, la importancia de interrogarse sobre la relación que surge entre EdC y la cultura económica, entre EdC y teoría económica.

Las características del proyecto de Economía de Comunión delinean un cuadro de gran interés para el economista; un desafío a los modelos dominantes de explicación de las acciones humanas.

En estos años el Noticiario ha representado un instrumento precioso de difusión cultural y de elaboración teórica en torno a los temas de la EdC. El se ha constituido en un lugar ideal de encuentro y de comunión incluso para las ideas. Cuanto ha surgido no es más que un intento de dar a la teoría económica una orientación cívica y un alma abierta, y para la vida de las empresas y de sus protagonistas un di mensionamiento cultural profundo y arraigado.

Este librito, editado por la recién constituida “Asociación Internacional para una Economía de Comunión” – AIEC” nace del deseo de condensar las reflexiones, las ideas, los esbozos de teoría y los apuntes culturales aparecidos en los primeros 20 números del Noticiario, fruto de elaboraciones individuales, pero nunca individualistas.

Las intervenciones que aquí se presentan han sido reunidas en 6 secciones temáticas. Inspiración, definiciones, fundamentos, gratitud, confianza, relacionalidad, reciprocidad, felicidad, pensar en el otro, globalización, empresas, sociedad y socialización, son las palabras clave que tejen la trama de un diseño que por cuanto complejo y bello, no podrá nunca describir a plenitud la complejidad y la belleza de la vida misma.

Vittorio Pelligra

e-mail: pelligra@unica.it



Jerarquía y fraternidad en la empresa

Vivimos en una sociedad en la cual la autoridad y los valores de la iglesia, de la familia y de muchas instituciones, son puestos fuertemente en discusión. La iglesia es vista por muchos como una institución jerárquica arcaica.

La familia se está resquebrajando y a veces parece no comprender ya el significado del amor. Las instituciones han perdido mucha de su autoridad.

Es interesante y de algún modo sorprendente ver que en cambio la empresa parece no ser atacada por esta contestación cultural y social: en efecto, las críticas más radicales a la institución empresa llegaron en el 800 (pensemos en el movimiento cooperativo), mientras que la jerarquía de la empresa no ha sido puesta radicalmente en discusión, ni siquiera por los escépticos de la globalización.

En las empresas EdC la multiplicación del capital y de la utilidad ya no son más los únicos objetivos del empresario. El objetivo principal se convierte en “vivir la comunión”, la fraternidad, en una empresa que actúa en el mercado. La tarea del empresario EdC es mucho más compleja que la de un empresario “normal”. El debe unificar los aspectos económicos y sociales.

Desde el punto de vista de la teoría de la organización, la forma organizativa de una empresa comercial, que tiene como únicos objetivos los financieros, puede ser mucho más sencilla y puede ser estructurada muy jerárquicamente. Cuanto más complejo es el fin de una organización, más compleja será su forma organizativa y su gobierno.

He aquí como prueba mi pequeña experiencia. Cuando era director de la Agencia del Gobierno Holandés encargada de las Adquisiciones, que tenía 500 empleados, mi secretario compartía la misma espiritualidad de la unidad. Cuando debía tomar una decisión importante y quería estar seguro de que en ella no entraran motivos personales, le exponía los argumentos que me impulsaban a tomarla: apenas expuestas mis razones, sin que él dijera nada, comprendía si ellas eran válidas o no: él era para mí como un espejo.

Como director, el decidir ver las cosas “en unidad” con otro era ya una experiencia especial, un transferir a la realidad del gobierno de una empresa un modo de ser que vivía en mi vida personal y familiar. En él la “jerarquía”, es decir mi autoridad de director, se hacía a sí misma débil, porque se llenaba del Carisma del amor.

Pasando a la práctica de las empresas EdC, sabemos que muchos empresarios quisieran poder verificar su actuación con alguien con quien fuese posible hablar abiertamente sobre cómo llevar adelante la empresa. Desearían un consejero desinteresado (en el sentido de que fuese capaz de escuchar con amor) con quien verificar las decisiones, recibiendo, en casos delicados, incluso sugerencias. El ser “dos o más” que practican la comunión en una empresa, nos parece una condición mínima para poder hablar de empresa de EdC.

En la gestión empresarial, encontrar el modo de armonizar e integrar las exigencias de cuantos están en diversos modos interesados en la misma (propietarios, trabajadores, gerentes, los bancos, la sociedad civil que los rodea, el ambiente, etc., los que son llamados “accionistas”) es un gran desafío, que es posible afrontar sólo cuando todos están imbuidos de la tensión al “bien común”.

Es evidente que esto no puede ser realizado sin el compartir y la cooperación de una gran parte de los trabajadores de la empresa y sin el acuerdo de la mayoría de los accionistas. Sólo si en las empresas es vivida la comunión a todos los niveles, los que tienen la tarea del gobierno pueden expresar la fraternidad y no sólo su visión personal.

Esto vale también para aquellos que en la empresa aportan el capital: no son superhombres, también ellos son personas que como las demás contribuyen con sus talentos: así el dinero pierde su anonimato y se convierte en la expresión de una persona, una expresión de amor.

Nosotros creemos que todo esto no podría ser nunca alcanzado con el poder y con la imposición de las ideas de alguno sobre muchos: puede ser logrado sólo y siempre a través de un espíritu de comunión que lleva a la valorización de los puntos de vista de todos, para el bien común.

1 Texto integro: <http://www.edc-online.org/testi.htm>

Panel 2: “Qué empresa está naciendo de la EdC”

“Para un gobierno de comunión” – Leo Andringa



Leo Andringa

e-mail:

leoandrg@wxs.nl



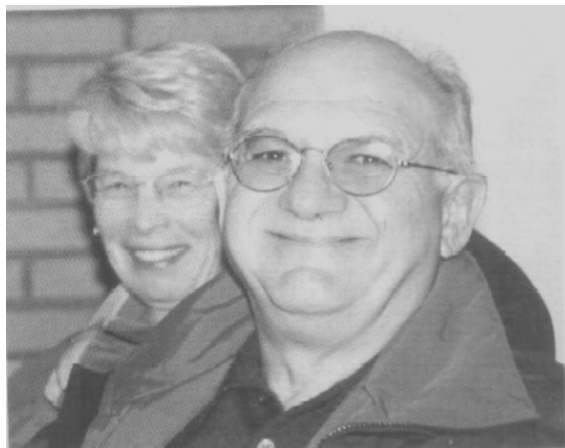
Tom Petrucci, uno de los primeros empresarios californianos en adherir a la Economía de Comunión, nos ha dejado para ir al Cielo. Así contaba él su imprevisto cambio de trabajo, ocurrido en 1991.

“Mi sector de actividad se estaba reduciendo y habiendo ahorrado al gún dinero, pensé que era el momento de iniciar una actividad propia. Precisamente entonces supe de la economía de comunión y con mi esposa Jeanne pronto nos sentimos atraídos por la posibilidad de hacernos responsables no sólo de proveer a nuestra familia sino también a las necesidades de muchos en el mundo”.

El saber preparar y compartir los alimentos era tradición de la familia Petrucci por generaciones, así que decidimos abrir un restaurante: en enero de 1992 en Camarillo, California, el “Petrucci’s” se hizo realidad.

Administrar el restaurante fue una aventura con luces y sombras, pero para Tom fue siempre una divina aventura: cada vez que contaba de su trabajo, hablaba primero de las relaciones con los clientes y con los colaboradores, después de los resultados económicos.

Jeanne, que ha trabajado los últimos años en el restaurante, describe así cómo Tom administraba la empresa: “Quería dar a cada uno de sus colaboradores la posibilidad de mejorar: si alguien había sido tomado como lavaplatos o chofer pero quería aprender un trabajo de nivel superior, Tom le daba siempre la posibilidad de hacerlo; si luego uno se hacía experto en el nuevo trabajo y no había para él un puesto adecuado, no trataba de retenerlo en la empresa. Muchos tenían una familia a la cual proveer y Tom quería que pudieran mejorar y tener éxito.



Tom escribía:

“En nuestro restaurante tratamos de trabajar como si todo dependiese de nosotros, pero sabiendo que en realidad todo depende de Dios. Jean y yo sabemos bien que no tendremos nunca grandes utilidades, pero sentimos que logrando dar trabajo a diez personas, asegurando así una entrada a diez familias, y más aún contribuyendo a reducir el problema de la pobreza, hemos logrado objetivos más grandes, que saben de eternidad “En el breve momento de meditación en la mañana elegimos un pensamiento clave para ponerlo en práctica durante el día. A veces somos bombardeados por miles de ideas sobre cómo administrar mejor el restaurante, sobre cómo ganar más y así por el estilo, pero la unidad de los demás me permite permanecer orientado a lo que “realmente cuenta”

“El momento juntos en la mañana refuerza en mi alma la decisión que con Jean habíamos tomado cuando comenzamos esta aventura: la de amar el momento presente y buscar la voluntad de Dios y no la nuestra. Cuando comenzamos la actividad sabíamos muy poco sobre cómo administrar un restaurante. Si se ha tenido éxito es porque está en Sus planes”.

Desde el primer mes de apertura del restaurante, Tom y Jeanne decidieron dar de todos modos una suma mensual para los pobres. Un acto de fe que ayudaba a tener siempre en el primer lugar la importancia del dar. Que lo hayan logrado, lo ha testimoniado uno de sus clientes habituales: “El plato principal en el restaurante Petrucci’s es siempre el amor. Luego cada uno puede elegir del menú los platos de complemento!”

La EdC en el Nordeste del Brasil



En marzo pasado en la Ciudadela Santa María cerca de Recife se tuvo el encuentro regional de EdC, con la participación de Luigino Bruni, responsable de la Comisión Internacional EdC: en él se expusieron los avances concretos del proyecto EdC en la zona, como la constitución de la sociedad de administración del futuro Polo Productivo “Ginetta”, así llamado en honor a Ginetta Calliari, una de las primeras compañeras de Chiara que en los años 60 había anunciado el carisma de la unidad en América Latina, tocando como primera ciudad precisamente Recife y que luego había contribuido a su difusión en todo el Brasil. Durante el congreso fue posible visitar el terreno de vegetación lujuriosa adquirido para el establecimiento del Polo, que se quiere refleje también en las actividades económicas que recibirá, la especificidad del área, en la cual la naturaleza se expresa en forma armoniosa y frondosa.

En el congreso EdC participaron también docentes de las Universidades Federales de todo el Nordeste y representantes de gobierno, entre ellos el doctor Carlos Matos, Ministro de Agricultura de Ceará, Estado situado sobre el litoral atlántico apenas debajo del ecuador.

El ministro Matos había sido invitado por Emmir Nogueira, co-fundadora de la Comunidad Católica Shalom, a quien ella anteriormente se había dirigido pidiendo una ayuda para dar un timbre espiritual a la acción del gobierno, particularmente en los proyectos de desarrollo social.

Al término del encuentro el ministro Matos enviaba una carta oficial a Chiara Lubich, logrando que en el mes de julio siguiente Luigino Bruni se pusiese a disposición para profundizar y difundir los principios de esta nueva cultura económica entre cuantos, en el ámbito del gobierno y de la sociedad civil de su Estado estaban involucrados en el realizar con él ambiciosos programas de desarrollo.

Así la semana del 4 al 9 de julio se convirtió para Luigino Bruni en una semana intensísima de anuncio de la Economía de Comunión en el Estado de Ceará, a estudiantes, investigadores y profesores de la Universidad Valle de Acaraú, a la Federación de Industrias del Estado, a la Asociación de Jóvenes Empresarios y hasta a la Bolsa de Valores. Una semana de conferencias pero también de visitas en el campo a los proyectos de desarrollo y de encuentros con otros Ministros de Estado y con el gobernador del mismo



Vanise Rezende

e-mail:

vanise.rezende@terra.com.br

Días llenos de sorpresas por el amplio compartir de la propuesta de la comunión en la economía, que hacen entrever para el proyecto EdC horizontes que se extienden al ámbito político y social.

Uno de los resultados ha sido un proyecto a realizarse conjuntamente con la Comunidad Shalom, que preve como primera fase una “escuela de formación” de diez días, dirigida a los técnicos estatales que coordinan las acciones del gobierno y que luego se extenderá a los funcionarios locales en directo contacto con las comunidades que participarán en el nuevo programa del gobierno, dirigido a más de un millón de familias que afrontan las inmensas dificultades derivadas de la periódica sequía que golpea al 90% de las comunidades campesinas.

A la conclusión de este encuentro uno de los responsables del gobierno dijo: *“Cuando habíamos entrevistado la posibilidad de tener aquí al Profesor Luigino Bruni, nos vino la esperanza de que pudiese darnos una luz para construir un nuevo proyecto (...) dirigido al hombre. Al final de esta semana estamos muy felices: no tenemos todavía un proyecto elaborado, pero tenemos una gran luz. Tenemos la rara oportunidad de construir juntos este nuevo proyecto”*.

Se refería al proyecto “Plan de Convivencia con el Semi-Arido en el Estado de Ceará” para el cual el Gobernador del Estado había elegido al ministro Matos como coordinador: un plan que debe programar una red de acciones prioritarias e integradas, como las que se refieren a la infraestructura, educación, salud, actividades agrícolas, organización social, nuevas estructuras para los recursos hídricos y otras, para promover el desarrollo humano y económico-social de la población, en particular la de bajos ingresos.

El objetivo es el de ayudar a encontrar las mejores soluciones para las familias y para la comunidad, aprendiendo a convivir mejor con las situaciones impuestas por el clima semi-árido.

“Debemos abrirnos hacia la sociedad – decía el Dr. Matos – y ver dónde se están desarrollando experiencias que puedan enriquecer al gobierno y



por lo tanto también a la sociedad misma. Y nosotros no habíamos vacilado en escribir a Chiara Lubich, pidiendo una ayuda del focolar para discutir junto a nosotros esta propuesta”.

La “escuela de formación” se inserta en este Plan de Gobierno, entre las acciones de uno de sus núcleos prioritarios, el del Desarrollo Humano y Social.

Y su misión será generar una cultura nueva y sobre todo nuevos caminos para la educación y el apoyo a la población, suscitando una comprensión integrada del hombre y de sus recursos, de modo de crear situaciones favorables para sacar a la luz sus capacidades de ser protagonista de un crecimiento espiritual, participación, autonomía y mejoramiento de vida.

Los trabajos para dar cuerpo a estas escuelas ya se han preparado y la presencia en el Encuentro Internacional “Nuevos Horizontes de la Economía de Comunión”, de un representante del gobierno de Ceará y de dos personas de la Comunidad Shalom, entre ellas la co-fundadora Emmir Nogueira, indica según ellos mismos: *“la esperanza y el compromiso de hacer crecer la comunión y de implementar la cultura del dar considerando también al hombre que sufre”*.



El más reciente documento de la OIT¹ confirma que la presente globalización económica ha puesto en movimiento un proceso de cambio que involucra toda realidad humana. Las nuevas tecnologías están creando un mundo interconectado a un nivel nunca experimentado antes.

El resultado es una creciente interdependencia en el comercio, en las políticas de las inversiones, en las finanzas y en la organización de la producción, hoy concebida en escala global, pero también una creciente interacción social y política entre organizaciones y personas de todo el mundo. Los beneficios que se pueden derivar de ello son enormes. La posibilidad misma para todo el mundo de entrar fácilmente en contacto aumenta la conciencia de la común pertenencia a la misma comunidad humana, mientras la gran potencialidad productiva alcanzada hoy por la economía, si es correctamente administrada, podría abrir el camino a otros tantos grandes e inéditos progresos, como la creación de puestos de trabajo más productivos y mejores para todos y un fuerte impulso a la lucha contra la pobreza.

Por lo demás, sin embargo, estamos bastante distantes del realizarse de estas posibilidades: la presente globalización está obteniendo resultados muy desequilibrados entre una nación y otra y también entre los ciudadanos de las diversas naciones: se crea riqueza, pero demasiadas naciones y demasiadas personas no sólo son excluidas de disfrutarla, sino que ni siquiera son consideradas cuando se toman decisiones de alcance global.

En setiembre 2000 los 189 Estados miembros de las Naciones Unidas se comprometieron solemnemente firmando la “Declaración del Milenio” para lograr precisos “objetivos de desarrollo” en la lucha contra la pobreza, de modo de reducirla significativamente dentro del año 2015.

Los objetivos para lograr dentro del año 2015 son: reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre y viven con menos de 1 dólar al día, hacer posible por doquier la educación de base, promover la igualdad entre los sexos y las oportunidades de realización para las mujeres, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el SIDA, la malaria y otras enfermedades infecciosas, asegurar la sostenibilidad ambiental y – el objetivo más importante para

conseguir todos los demás – promover la cooperación a nivel global para el desarrollo.

A pesar de la importancia histórica de la *Declaración del Milenio*, se debe dolorosamente constatar que sin la voluntad política y el renovado compromiso de todos los países involucrados, muchos de estos objetivos no serán logrados dentro de la fecha establecida.

En el origen de las contradicciones tan profundas del presente modelo de desarrollo, está una concepción del hombre como individuo cuyo objetivo es “sí mismo” que podría estar representado por el estereotipo del *homo oeconomicus*: es decir el ser humano no es considerado como “una persona”, un ser en relación, que tiene necesidad de los demás para realizarse.

Para compensar las consecuencias negativas de esta visión, hoy se trata de promover incluso a nivel de las grandes organizaciones internacionales y de las Naciones Unidas un nuevo paradigma de desarrollo, participativo y solidario, basado en el derecho de los pueblos a la autodeterminación y al libre ejercicio de la soberanía nacional: un paradigma que presenta el desafío de la *interdependencia* y de la *interculturalidad* entre las naciones. Desarrollo solidario: para un nuevo paradigma de desarrollo la solidaridad es necesaria, pero no suficiente; esperamos que el énfasis puesto hoy sobre el tema de la solidadaridad lleve en cambio a la recuperación del principio de la *fraternidad*.

A menudo hoy se usan las palabras *solidaridad* y *fraternidad* como si tuviesen el mismo significado, pero una cosa es ser “solidario” con el otro asociándose a su causa en alguna circunstancia, otra es *ser su hermano*. Hermano de alguien se es *por nacimiento* e implica una relación personal, no tanto con *su causa* sino con *él, en cuanto persona*, en cuanto miembro de la misma y única familia humana.

Sin la fraternidad no sería posible hablar de desarrollo, dado que un desarrollo que no es construido sobre la fraternidad, margina, excluye y genera el odio. Podemos por lo tanto afirmar que *a una nación se le puede decir desarrollada sólo si se demuestra como una nación fraterna*, comprometida en el bien común internacional.

La Economía de Comunión da a este desafío una respuesta precisa ya sea como anuncio que como testimonio de vida, pero también *crea cultura*, es decir crea estilos de vida materiales y espirituales, tradiciones y normas de comportamiento.

Para la Economía de Comunión *pluralidad* y *diálogo*, *apertura* y *compartir*, *fraternidad* y *unidad de la familia humana*, no son alternativas a escoger sino dimensiones en las cuales vivir, gracias a una elección personal y comunitaria, cooperando con todos los hombres y las mujeres del mundo de hoy.

1- Organización Internacional del Trabajo.

Informativo 2004 . “Por una globalización justa: crear oportunidades para todos”



Cristina Calvo

e-mail: ccalvo@caritas.org.ar



Muchas sugerencias de cinco calificados observadores externos

“Se puede pensar que a través de algunos cientos de empresas con una lógica nueva el mensaje de compartir y de amor de la EdC pueda difundirse en las diversas partes del mundo sin la involucración de aquellos grupos, de aquellas instituciones, de aquellos millones de personas que, como ustedes, desean que los frutos de la globalización lleguen a todos, pero sin ofender la dignidad y los sentimientos de los débiles y de los humildes?”

Creo que la mayor parte de los presentes en la mesa redonda “Nuevos horizontes de la reflexión económica” comparten las palabras del doctor **Parekh** – economista, exponente del filón gainista del hinduismo partidario de estilos de vida respetuosos de la persona y de la naturaleza – llenas de estima por la experiencia y el espíritu de la EdC. Pero cómo hacer para que ella pueda decir algo a los mil millones de indios que hoy se encuentran entre las chispas de un nuevo consumismo y el permanecer de enormes grupos de exclusión económica y social, mientras el gran patrimonio de valores heredados del pasado tiene cada vez menos efecto sobre los jóvenes? De aquí una fuerte invitación a un diálogo que de los aspectos espirituales se extienda también al terreno de la economía.

No sólo empresas, decíamos, pero es cierto que no podemos olvidar su actividad y en particular la dimensión del trabajo. De ello habló **Michael Naughton** – de la Universidad de Santo Tomás, en Minnesota, USA– estimulado al ver cómo quien trabaja en las empresas EdC está ligado a ellas por algo más que el solo vínculo constituido por el dinero. “El pensamiento social de la Iglesia indica tres principios para la determinación de los salarios: que permitan al trabajador y a su familia vivir, que reconozcan su contribución productiva; que sean compatibles con el equilibrio económico de la empresa.

Benedetto Gui
e-mail: benedetto.gui@unipd.it

De todos modos, aunque estén “diseñados” al mejor de los niveles salariales, no son suficientes para crear verdadera satisfacción, ni a crear una comunidad. Porque en el trabajo hay algo de más: nuestra entera persona con su subjetividad y la tensión a lo trascendente que la caracteriza, no puede dejar de estar presente en cada una de las actividades que desarrollamos”.

Maria Manuela da Silva – ex-profesora de Economía en la Universidad de Lisboa, subrayó el malestar creciente derivado de un aumento del esfuerzo laboral y del stress; vida profesional y familiar se concilian cada vez menos, con menoscabo de la segunda, mientras prosigue la carrera hacia los bienes obtenibles en el mercado, ya del todo insensata en los países de altos ingresos. Muy rico el texto escrito que acompañó a su intervención, casi el manifiesto de una economía capaz de promover a la persona, las comunidades y el ambiente. Crucial para perseguirla es una acción a nivel político, para crear los instrumentos de control a nivel planetario que permitan oponerse a las disfunciones y abusos de poder.

Hace de testigo de la temática del consumo, **Bob Goudzwaard**, ex-profesor de Finanzas en la Free University de Ámsterdam, ex-parlamentario, hoy responsable de las relaciones con el Fondo Monetario Internacional para el Consejo Mundial de las Iglesias. Un nombre, el suyo, que desde hace tiempo está ligado a un título-slogan: *economía de lo suficiente*, podríamos decir, la economía del “puede bastar así, gracias”. La primera razón para decir “basta” es para dar espacio, en el acceso a los recursos limitados de la tierra, a esos miles de millones de hombres que ya sufren los desequilibrios ambientales del planeta, pero sin haber visto nunca más que las migajas de la economía de lo demasiado (que se revela cada vez más como una economía sin alegría). “En la EdC el *hombre donador* del que habla Vera Araujo, puede manifestarse no sólo en una comunión productiva, sino también en una comunión “en el consumo”.

Finalmente, en las palabras de **Rogate Mshana** – economista de Tanzania, luterano, responsable para el Consejo Ecuménico de las Iglesias del ámbito “Justicia económica” – la invitación a una economía que ponga juntas comunión y justicia. Después de haber recordado cómo un año de trabajo agrícola de su hermano le había producido pocas decenas de dólares, ha afirmado: “Es necesario ir más allá del nivel micro-económico para enfrentar los sistemas de injusticia que operan contra los pobres y destruyen el ambiente. Es necesario dejarse inspirar por la compasión por aquellos que hoy sufren, para hacer de modo que sus voces penetren en las instituciones económicas del mundo y lo cambien, según el método de la justicia transformativa. Restitución y reparación pueden restablecer la reconciliación y las relaciones entre personas, superando el *apartheid* económico, que está todavía en vigor”.

La escucha de la sala, atentísima bajo los audífonos por una hora y media, fue sorprendente, tanto que el aplauso final que escuchó el último relator, también a nombre de quien lo había precedido, lo dejó conmovido. Desde el palco a la platea pasó un abundante y significativo flujo de estímulos culturales; de la platea regresaba una respuesta que hacía sentir en alguna medida posible cuanto se había auspiciado y entrevistado en aquella tarde.

Es posible llevar la categoría de la Comunion a la gestión de los entes públicos? Por experiencia directa me detengo en algunos aspectos que se refieren a los Entes locales, pero sería interesante también afrontar el dis curso para toda la administración pública.

Si guiar bien un ente local según los parámetros de la eficiencia y de la eficacia es ya un resultado importante para un político, es posible hacerle dar un ulterior salto de calidad hacia un ente “de comunion” adoptando él mismo en la acción política, la cultura de la fraternidad.

No es una utopía, varios políticos en Italia y en el mundo están haciendo propio este camino, que presupone una relación constructiva con los diversos partidos políticos, la participación activa de los ciudadanos en la cosa pública, el respeto institucional y al ciudadano con una particular atención a los últimos, etc: las decisiones que surgen son múltiples, todas informadas por el poner al centro de ellas a la persona.

De la experiencia de la Economía de Comunion han surgido en el tiempo las “Líneas para Conducir una Empresa de EdC” que afrontan 7 aspectos de la acción empresarial: veamos si es posible individualizar en analogía a tales líneas, algunos aspectos concretos de la vida de un ente local.

a) **La Comunion.** Propósito de un ente local es coordinar políticas o suministrar servicios al ciudadano y no- como en el caso de las empresas- producir utilidades. Esto no excluye que también en los entes locales se pueda vivir la Comunion: ellos realizan varias formas de compartir, erogando contribuciones y proporcionando servicios para las categorías débiles.

Si todo esto ya hace parte del propósito institucional como es concebido hoy, adoptar la categoría de la fraternidad política que tiende a la “comunion” requiere de ulteriores pasos.

Ella exige la capacidad de ponerse en juego en una relación que genera reciprocidad y, para un ente local que representa a la comunidad, esto podría significar encontrar nuevas intervenciones superando incluso los confines territoriales. Cómo hacerlo? He aquí algunas propuestas concretas.

1) Hermanarse con una comunidad de un país en vías de desarrollo, realizando proyectos an helados, tal vez involucrando también a otros entes, creando con el tiempo una red de Entes de Comunion.

2) Apoyo al proyecto EdC destinando anualmente con aprobación del consejo una suma para proyectos EdC de ayuda a los indigentes y para la formación en la cultura de Comunion, utilizando avances de gestión o po niéndolos en preventivo como elección política compartida con los ciudadanos.

3) Participación en empresas que adhieren a la EdC para estimular su nacimiento y su desarrollo. Está prevista por la ley la posibilidad de participación en empresas por parte de los entes locales: podría ser significativa la compra de acciones de los polos industriales EdC.

4) Promoción de pequeños polos productivos locales, según el espíritu EdC, involucrando a las comisiones EdC y a los empresarios locales con ideas válidas que favorezcan los capitales, áreas preparadas, etc.

Como para las empresas EdC, este “dar” debe surgir con prerrogativas precisas, a través de una gestión eficiente y de comunion y suscitando reciprocidad en quien recibe: un gesto que sea parte misma de la vida del ente, no una filantropía que provoca dependencia. En este sentido es útil pasar revista a los otros aspectos.

b) La apertura y la sensibilización institucional

Instituyendo *consultas* en las cuales la gente pueda expresarse sobre decisiones concretas; *hermanamiento* con otras instituciones a nivel internacional, o *coordinaciones* a nivel local.

c) La gestión ética y la valorización del trabajo

Administrando la *cosa pública* es útil disminuir los derroches recordando que los “propietarios” son los ciudadanos. El trabajo público debe ser ejemplo y, por lo tanto, debe ser esforzado, estimulante y retribuido equitativamente y no devaluado o sobrevalorado.

d) Respeto del hombre e integración

En las grandes ciudades como en los pequeños centros, aumenta la soledad. Es oportuno el desarrollo de políticas que aumenten el compartir y la atención al prójimo. Y también hacer encontrar a las diversas culturas que cohabitan en el territorio.

e) El rol del ambiente

El ente local a todo nivel tiene específicas competencias que se integran con las de los otros niveles. En la programación territorial se persiguen los objetivos ligados a la calidad de vida, pasando a través de un concepto armonioso de ciudad y de desarrollo, de seguridad y respeto del ambiente y también de belleza de los ambientes urbanos.

f) **Formación interna y promoción de la instrucción** en la comunidad local, incluso a través de la formación continua y la paridad del derecho de acceso a los cursos.

g) Comunicación interna y externa

Relación con los ciudadanos, diálogo entre instituciones y entre los diversos servicios y oficinas, utilizando por ejemplo como instrumento operativo el Balance Social. Se trata en efecto de expresar la “comunion” en las decisiones de ba lance y también expresar estas decisiones a través de un documento claro y comprensible, formulado para destinatarios del gasto y no sólo por tipología de costo, involucrando a todos los sujetos interesados.

Finalmente, el intento de trasladar la intuición de la EdC también al sector público, llevaría igualmente a una revisión de la dicotomía Estado-Mercado, asumiendo entrambos el objetivo de la Comunion.





Las escuelas para operadores de EdC nacieron a propuesta de Chiara Lubich el 5 abril 2001, en ocasión del encuentro internacional en Cas telgandolfo, para relanzar y consolidar el proyecto, a diez años de su nacimiento.

Algunos meses después se inauguró la primera Escuela italiana en Milán que, a partir de noviembre 2003 prosiguió en Piacenza, ciudad más al alcance para los operadores del Norte y Centro de Italia.

En octubre 2003 se tuvo un primer encuentro en la ciudadela de Ottmaring en Baviera, para los operadores de la región y en marzo 2004 un nuevo encuentro abierto a toda Alemania.

En Bélgica se han desarrollado tres momentos de formación para empresarios y operadores económicos, sobre los temas: “La voluntad de Dios en la vida económica”, “El arte de amar en la vida económica”, “La felicidad y la economía”. Cada tema fue siempre seguido por un intercambio profundo de experiencias.

En Francia ha habido dos momentos de formación: en marzo pasado 14 empresarios se encontraron en la Mariapolis Giulio, cerca de Paris, tratando el tema “La Palabra para la Empresa”.

En Brasil, en la Mariapolis Ginetta cerca de Sao Paulo se tuvo una verdadera y propia escuela de formación, que ya ha llegado al decimo encuentro.

En la Escuela italiana de Milán y Piacenza se han tenido ocho lecciones, coordinadas por Alberto Ferrucci: ellas comenzaron con la presentación efectuada por Dori Zamboni, Antonia Benaglio y Bruno Venturini, de los siguientes temas de espiritualidad: Dios es Amor, la Vo luntad de Dios, el Evangelio, el Arte de Amar, Primeros en Amar, Hacerse uno, Amar al ene migo, el Amor recíproco.

Luego, alternativamente los economistas Luigino Bruni y Benedetto Gui presentaban una relación sobre la teoría económica y sobre la vida de las empresas y la práctica de tales temas en la vida empresarial., De tales reflexiones surgían varios puntos, algunos particularmente innovadores, que discutidos y compartidos, comenzaron a formar una *cultura económica de comunión*.

Por ejemplo en el encuentro en que se profundizó el tema: *El amor recíproco*, Luigino Bruni dio una definición de *reciprocidad- comunión* que pareció iluminante para la

aplicación en una empresa EdC: “...una primera caracte rística típica de la reciprocidad *social* es la *apertura*. La respuesta del otro, la actitud reciprocante, ya no es sola mente retorno hacia aquel que se ha donado primero: la reciprocidad-comunión está siempre abierta hacia un ter cero, alguien que garantice que la comunión no se repliegue sobre si misma y tenga el carisma de la verdadera gratuidad...”

Igualmente iluminantes fueron las reflexiones de Benede tto Gui sobre la aplicación en el ámbito empresarial del *amor al enemigo*.

A los temas siempre siguieron las experiencias de empre sarios y un diálogo entre los participantes, con comunión de ideas, reflexiones, experiencias, dificultades y solucio nes. Hubo también la ocasión de comunicar una puesta al día sobre la vida de Economía de Comunión en el mun do.

Característica común de los encuentros de la Escuela ha sido el empeño de los que intervinieron por ir en profun didad sobre el significado de vivir el espíritu de Comu nión en la empresa, en las diversas situaciones concretas a pesar de las dificultades existentes.

Las experiencias donadas y las reflexiones aportadas por los estudiosos no son ya resultado de las “soluciones mágicas” o “reglas standard”, sino sugerencias sobre cómo buscar en el espíritu de unidad las respuestas a todo problema, haciéndolas convertirse en “cultura de empresa”, sabiendo que la solución a ese problema particular de esa empresa en particular no podrá nunca ser tomada como “escuela” sino que será el resultado de un proceso de diálogo y de Comunión.

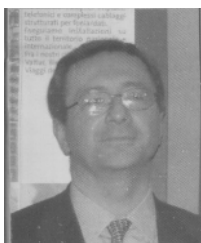
Sin duda estos encuentros han representado una verdade ra “escuela” incluso en la experiencia de Comunión vivi da entre las diversas “categorías profesionales” de los par ticipantes: estudiosos, consultores, empresarios. La conti nuidad de estos encuentros es un elemento importante tan to para la construcción de “redes de fraternidad” entre los participantes como para la profundización de la espiritua lidad aplicada a la economía.

De esta escuela está naciendo también la perspectiva de nuevas soluciones organizativas para las empresas EdC, esto es de pasar del esfuerzo de los empresarios y opera dores individuales a realidades y adecuadas modalidades de administrar las empresas de modo que ellas estén es tructuralmente predispuestas a difundir y a vivir a todo nivel organizativo el espíritu de Comunión.

Al término del segundo ciclo de lecciones de la Escuela italiana, ha surgido la exigencia de repetir estas escuelas más capilarmente en las diversas regiones, enlazando a aquellas más descentralizadas via video-conferencias y de hacer seguir a todo encuentro de formación otros en cuentros de reflexión entre grupos de participantes que estén trabajando en la misma área.

El próximo encuentro de Piacenza está previsto para el 29 de Noviembre sobre el tema “Amor recíproco y frater nidad”. Se desarrollará en la sala de las Asociaciones In dustriales y se ha previsto la posibilidad de enlaces en video-conferencia con las regiones italianas que lo deseen.

Sin duda la que Chiara nos ha propuesto es una escuela muy original, que los operadores EdC están construyen do juntos y la comunión que de ella brota representa ya ella misma un primer típico fruto de la “formación” de hombres nuevos.



Giovanni Mazzanti

e-mail: giovannimazzanti@gmep.it

Con el artículo titulado “Cuando el dinero empobrece” aparecido en el n. 20 de este noticiario habíamos preparado una discusión sobre algunos filones importantes de investigación de la teoría económica moderna que parecen ser particularmente relevantes para una comprensión profunda del proyecto de Economía de Comunidad.

En aquel primer artículo habíamos afrontado el tema de las “motivaciones intrínsecas” con éste, en cambio quisiéramos ampliar el discurso al ámbito de las llamadas “preferencias sociales”. Mientras en el caso de las motivaciones intrínsecas las razones de una elección son todas individuales, por lo que se refiere a las preferencias sociales, en cambio, tales razones se derivan de la interacción con las otras personas.

En 1881 Francis Ysidro Edgeworth afirmaba que “el primer principio de la ciencia económica es aquel por el cual cada agente es guiado solamente por el propio interés personal”

En el 2004 Colin Camerer, importante economista americano, resumiendo y sintetizando los resultados de las más recientes investigaciones experimentales concluye en cambio que “el interés personal es la excepción y no la regla del comportamiento humano.

Estos 120 años han visto una extraordinaria evolución del pensamiento económico y de sus técnicas formales de análisis, que parece entregarnos una nueva conciencia acerca de lo inadecuado de asumir el egoísmo racional al describir y explicar los fenómenos relativos a las decisiones humanas.

No es necesario engañarse y pensar que efectivamente los economistas sean tan ingenuos para pensar que en la realidad la gente se comporte sólo y exclusivamente de manera egoísta en el cien por ciento de los casos. La lectura correcta de estas asunciones es aquella según la cual el autointerés siendo un móvil sencillo de conceptualizar, logrará explicar el comportamiento observado en la mayor parte de las ocasiones.

No importa si las verdaderas razones que están detrás de una decisión sean desconocidas, igual estaremos en condición de explicar el comportamiento observado “como si” efectivamente los sujetos se comportasen de manera autointeresada. En este sentido el ejemplo clásico es el del jugador de billar.

Aunque si en general un jugador de billar no conoce las ecuaciones diferenciales que describen el movimiento de las bolas que golpea con su taco, un observador externo podrá explicar ese movimiento sobre la base de esas ecuaciones.



Vittorio Pelligra
e-mail: pelligra@unica.it

El autointerés sería para las personas como las leyes del movimiento para los objetos físicos.

Sobre esta base se ha construido toda la teoría de la elección racional que constituye hoy el corazón de la economía moderna.

Sin embargo en años recientes se ha abierto camino entre los economistas la exigencia de comenzar a distinguir de manera rigurosa lo que hemos inventado de aquello que en cambio efectivamente hemos descubierto.

Como decir – “distingamos los hechos reales de nuestra hipótesis sobre tales hechos”. Bajo esta luz podemos entonces ponernos el problema de cuán bien nuestras teorías efectivamente describen los comportamientos reales. La economía experimental y particularmente la teoría de los juegos de comportamiento (*behavioral game theory*) ofrecen, en este sentido, respuestas no demasiado seguras. A la luz de las más recientes investigaciones el comportamiento racionalmente egoísta se convierte de regla en una excepción.

Tenemos necesidad de nuevos principios de comportamiento para incorporarlos en las teorías y así se reevalúa la importancia de comportamientos pro-sociales inspirados en confianza, equidad y reciprocidad.

En el proceso que ha llevado a la falsificación del principio del autointerés, ha tenido un rol determinante el llamado *juego del ultimátum*.

Imaginemos dos personas que deben repartirse una torta. La primera propone una división, si la segunda acepta, cada una toma su parte; pero si en cambio la segunda la rechaza, la primera y la segunda no recibirán nada.

Supongamos ahora que aplicamos la teoría de la elección racional para tratar de prever cómo nuestros dos jugadores se comportarán en una situación similar.

El segundo sujeto (el que responde) deberá elegir entre aceptar la oferta, cualquiera que sea, o rechazarla. En el primer caso obtendrá un trozo de torta, tal vez grande, tal vez pequeño; en el segundo caso no obtendrá nada.

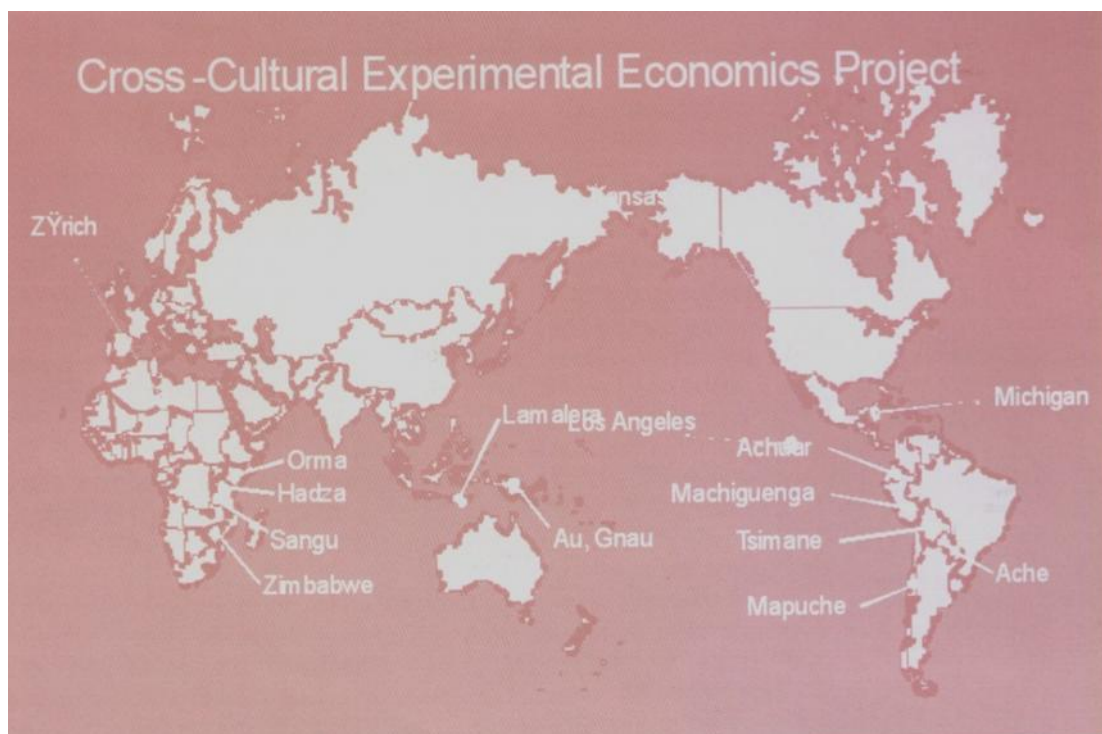
Si, como estamos asumiendo a nuestros sujetos les gusta la torta, es fácil imaginar que el que responde deberá aceptar cualquier oferta que se le haga y esto sobre la base del argumento de que conseguir un pedazo de torta, aunque sea pequeño, es siempre mejor que quedarse con la boca seca.

Y si como este razonamiento es evidente incluso al sujeto que propone la repartición, él será impulsado a ofrecer el trozo de torta más pequeño que logre cortar.

Supongamos que la torta pueda ser cortada máximo en diez trozos, la teoría de la elección racional preve un éxito en el cual el proponente se irá a su casa con nueve trozos y el que responde con un solo trozo de torta.

Confrontemos ahora estas previsiones con los comportamientos observados en situaciones reales, con “tortas” reales y con sujetos reales, qué cosa notaremos? Los resultados de estos estudios que son ya numerosísimos sacan a la luz que raramente los sujetos ofrecen menos del 30% de la torta y que los que responden rechazan la mitad de las ofertas que van más allá debajo del umbral del 20%

Sociedades primitivas analizadas en el estudio Bowles – Cameret



Este resultado es contra-intuitivo porque según la lógica del interés individual se debería ofrecer lo menos posible, el 1 – 2% y se debería aceptar cualquier oferta, aunque fuera pequeña. Los resultados experimentales, por lo tanto, falsifican sistemáticamente las previsiones de la teoría.

Pero cuán sólidos son estos resultados? Es decir, cuán generalizables son fuera del laboratorio? La respuesta más convincente en este sentido me parece que viene de un impresionante estudio conducido por un grupo interdisciplinario de antropólogos y economistas coordinado por Sam Bowles y Colin Camerer que ha intentado a través del estudio de 15 diversas pequeñas sociedades primitivas, geográficamente aisladas, identificar los efectos “culturales” sobre las decisiones más o menos “socialmente orientadas” de los agentes.

Los resultados cooperativos, aun con diferencias de cultura a cultura, persisten también entre las tribus de la Amazonía y en las aldeas africanas, así como en las islas del archipiélago indonesio y en todas las micro-sociedades tomadas en consideración por Bowles y sus colegas.

Uno de los aspectos más interesantes del estudio lleva a la individualización de aquellos factores que contribuyen mayormente a explicar las variaciones en el comportamiento entre cultura y cultura.

Uno de estos factores que influye más en los valores de la oferta media y de la tasa de rechazo es la presencia de una “cultura de mercado”, definida como la existencia de un mercado para el trabajo asalariado y un mercado para la venta y adquisición de los productos agrícolas.

Este resultado es muy interesante porque la opinión común considera que cuanto mayor es el desarrollo de la actividad mercantil en una determinada sociedad, mayor será la atención de sus miembros a los aspectos relativos al intercambio de equivalentes. Y cuanto mayor sea tal atención, menor deberá ser la propensión al don, a la confianza y a la reciprocidad.

En cambio los datos de los antropólogos parecen mostrar cómo la lógica del intercambio mercantil, típica del mercado, ayuda a superar vínculos familiares o de clan, a través de la creación de relaciones sociales basadas en normas cooperativas y que tienen por finalidad el compartir los recursos.

Otra de las conclusiones de estos estudios hace referencia al hecho de que aunque esté universalmente difundida, la propensión al “dar” es muy variable, de cultura a cultura.

Esto conduce a la hipótesis de que ello sea un hecho cultural y por lo tanto transmisible. No se dona porque se es “bueno” sino porque alguien se lo ha enseñado o todavía más probablemente porque hemos recibido.

También aquí resuena la intuición profunda que está detrás de destinar parte de las utilidades a la difusión de la “cultura del dar”.

Estos hechos son extremadamente relevantes por cuanto se refieren a la interpretación de las dinámicas que observamos entre los adherentes al proyecto EdC.

Las empresas EdC en efecto no salen del mercado, no huyen de las normas de la competencia y del intercambio, pero las aceptan y, en un cierto sentido, las completan.

Si el mercado, en efecto, opera eficientemente en cuanto se refiere a la creación de la riqueza, es totalmente silencioso en cuanto se refiere a su redistribución.

Las empresas de EdC, con su actuación, inyectan en el mercado orientaciones pro-sociales operando una redistribución voluntaria de la riqueza producida.

Así como ocurre con la “torta” del *ultimátum game*, también con las utilidades empresariales se supera la lógica apropiativa a favor de una dimensión donativa e inclusiva.

Archivo mundial de las Tesis sobre EdC

Antonella Ferrucci

c/. Prometheus srl
Piazza Borgo Pila, 40
16129 Génova (Italia)
tel. + 39-010-5459820
5459821
(martes y jueves de las 10.00 a las 13.00)
fax +39-010-581451
e-mail: antonella.ferrucci @ prometh.it

Las tesis que los autores han puesto a disposición pueden consultarse en el sitio:

www.ecodicom.net y también a través del sitio de EdC: www.edc-online.org

El congreso EdC del pasado setiembre fue la ocasión para hacer el balance de estos primeros 13 años respecto al compromiso de los estudiantes en la elaboración de trabajos sobre Economía de Comunión: En este ámbito hemos tenido noticia de muchas tesis de cuya existencia no sabíamos, en particular en América Latina. Hoy podemos afirmar que sabemos de 170 tesis de grado sustentadas, escritas en 10 lenguas, 106 de ellas en universidades europeas, 60 en universidades latinoamericanas, 2 en universidades africanas y 2 en universidades asiáticas. De estas más de 130 están disponibles en nuestro sitio web. Respecto a los ámbitos de estudio y al "contenido" de tales tesis, resulta casi imposible citar todos los aspectos bajo los cuales ha sido estudiada la EdC. Son muchísimos. Los temas tratados en estos años de muestran la progresiva ampliación de estas investigaciones sobre el proyecto, con particular atención a los diversos aspectos económicos y organizativos que surgen del poner "al centro" a la persona.

Después de una primerísima fase en las que prevalecían las tesis de descripción y divulgación del proyecto, se han concentrado mayormente en los "frutos" que la práctica de la EdC lograba producir al interior de las empresas. Han sido frecuentes los temas de la Responsabilidad Social de las empresas, la presencia en su interior de Capitales Intangibles, el valor todo nuevo que asumen en ellas los Recursos Humanos, la categoría de los bienes relacionales, etc. Muchas de las 17 tesis a las que nos referimos en este número del Noticiero – el número de tesis más alto que se recuerde en un número – tratan de estos temas.

Dos de ellas afrontan aspectos hasta ahora no investigados: Sandra Ferreira Ribeiro toca el tema muy interesante de "Carisma y Modernidad". Chiara Possia en cambio identifica en la categoría de la "proximidad" la especial contribución de la experiencia de EdC respecto a la solución del "dilema del samaritano" es decir el tema de la búsqueda de un camino, considerado por muchos inexistente, que permita la ayuda al pobre sin que ello lo lleve a conformarse con su pobreza.

Como siempre invito a cuantos reflexionan sobre este proyecto a compartir la propia tesis una vez completada. Hacerlo es simple: basta adecuarse al modelo de abstract que se encuentra en el sitio web: www.ecodicom.net y enviarlo junto con sus archivos de la tesis a la dirección: antonella.ferrucci@prometh.it

Marta Chiara e Silva

e-mail: focfpb@terra.com.br
Grado en Ciencias de la Administración
Centro Universitario de Joao Pessoa – UNIPE (Brasil)

3 Setiembre 2002

Lengua:
Portugués

Tesis en Estrategias Empresariales

EdC: Racionalidad económica y gestión empresarial

Relator: Prof. PhD Guilherme Albuquerque C.

Para evidenciar el aporte que la EdC puede dar a la teoría y a la praxis de la Gestión Empresarial se hace un paralelo entre la racionalidad económica vigente y la que emerge de la espiritualidad de la Unidad y se introduce el desarrollo sostenible como posible respuesta a los problemas actuales a nivel mundial.

Se concluye que la EdC difunde un nuevo tipo de racionalidad económica por medio de la cual se delinean nuevos conceptos y prácticas de vida empresarial. Tal racionalidad permite construir una ética del trabajo y la formación de hombres nuevos, aspectos esenciales para eliminar la pobreza y las desigualdades en nuestra sociedad.

Tesis: **Relaciones interpersonales: un caso de estudio de empresas de EdC**

Relatora: Prof. Maria Auxiliadora Diniz de Sá

Las relaciones interpersonales representan el aspecto más importante para el bienestar de los miembros de cualquier organización. A pesar de ello muchos gerentes no le dan la debida importancia anteponiéndole el logro de objetivos económicos y financieros. No así en las empresas EdC. Se examinan 6 empresas ubicadas en el Polo Spartaco en las que hay un fuerte sentido de solidaridad y un alto nivel de confianza. Las actividades se hacen más en grupo que a nivel individual y este es el mejor medio para tener éxito. Son los mismos trabajadores el mejor indicador del nivel de satisfacción de cada uno respecto a la propia empresa.



Antonella Ferrucci

e-mail: antonella.ferrucci @prometh.it

Nilda Maria Domingos Mendes

e-mail: nildamar@terra.com.br
Maestría en Recursos Humanos y Administración
Universidad Federal de Paraíba (Brasil)

23 abril 2003

Lengua:
Portugues

Mario De Faria Sebok
e-mail: mariosebok@hotmail.com

Grado en Economía
Universidad Presbiteriana
Mackenzie- Sao Paulo – Brasil
Junio 1999

Lengua: Portugués

Tesis: **Economía de Comunidad: empresas solidarias**

Relator: Prof. Carlos Saraiva

La tesis demuestra cómo las empresas de EdC con su actuar trabajan por la difusión en la economía de mercado del bien social. Con su modo de producir y compartiendo sus utilidades ellas consolidan su identidad empresarial produciendo beneficios en el ámbito social en el que operan.

Fernando Antonio Ferreira
e-mail: fernandobarth@agro.ufg.br

Maestría en Ciencias de la
Administración
Universidad Federal de Lavras
(UFLA)- Minas Gerais – Brasil
29 Mayo 2003

Lengua: Portugués

Tesis en Organización, Cambios y Administración Estratégica
Empresas de participación comunitaria: aspectos teóricos y prácticos

Relator: Prof. Dr. Juvencio Braga de Lima
Propósito de la tesis era comprender y describir- mediante el estudio de la ESPRI S.A.- lo que caracteriza a las empresas de participación comunitaria y su rol en un mecanismo autosostenible de desarrollo en la creación de trabajo y ganancias para la comunidad. En la ESPRI S.A. los aspectos económicos que motivan a los agentes de la organización son regulados por la “cultura del dar” típica de la EdC. Este tipo de red organizativa es un punto de encuentro de las sociedades de capital con una administración típica de las sociedades cooperativas.

Amaryllis Barros Medaglia
e-mail: amaryllis@lafayette.pro.br

Grado en Jurisprudencia
Universidad de Marilia (Brasil)
11 Noviembre 2003

Lengua: Portugués

Tesis: **Aspectos éticos del proyecto de EdC: una alternativa de gestión de las empresas**

Relator: Prof. Francis Marília Pádua Fernández
La tesis profundiza desde un punto de vista jurídico los principales aspectos éticos de la actividad de las empresas EdC que poniendo al centro la persona no se quedan en sólo el respeto de los convenios sindicales, de las leyes tributarias y comerciales y del ordenamiento civil. Ellas afirman valores que caracterizan su organización y crecimiento, y van a un desarrollo social complejo encargándose directamente de las necesidades más urgentes que surgen de una sociedad enferma.

Laura Balestrieri
e-mail:
laurabalestrieri2004@libero.it

Grado en Economía
Universidad de los Estudios de
Sassari
13 Noviembre 2003

Tesis en Política Económica: **EdC: experiencias empresariales hacia una globalización “con rostro humano”**

Relator: Prof. Carlo Marcetti
La EdC es una de las respuestas a los insistentes llamados a la “globalización de la solidaridad”. El proyecto EdC involucra a empresas de más de 30 países y une a personas de 180 naciones; abraza todos los sectores de la economía e incluye toda tipología de empresa y negocio. La EdC determina en la empresa modelos gerenciales basados en la atención al otro y conceptos como eficacia, eficiencia y economicidad interactúan positivamente con relaciónidad, solidaridad y don. Con la EdC hay una redistribución de riqueza a nivel mundial sin imponer un modelo de gestión homologante: cada empresa mantiene la propia particularidad de experiencias y dificultades que dona en el intercambio con las otras.

Cecilia Calò y Diana Duran
e-mail: ceciliacalo@yahoo.com
minardiduran@hotmail.com

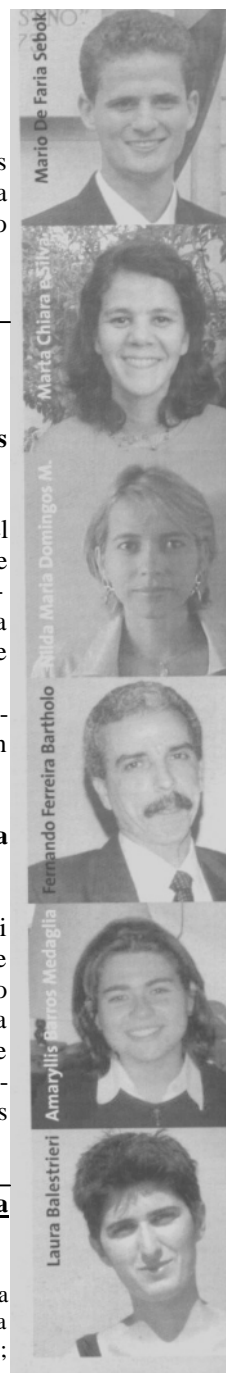
Grado en Sociología
Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (Paraguay)
26 Noviembre 2003

Lengua: Español

Tesis: **Estado, Mercado y Cooperación. La EdC expresión de la Economía Alternativa**

Relator: Prof. Ignacio Telesca

Objetivo de la tesis era individualizar el rol de las “economías alternativas” entre ellas la EdC, en el desafío de la lucha contra la pobreza y ver si la EdC logra en Paraguay superar la visión individualista de la economía de mercado y de la gestión empresarial. Se concluye que hoy la “cooperación voluntaria” de la que emergen los conceptos de capital social, gobernabilidad democrática, seguridad humana y los principios de la EdC se presenta como una alternativa a la crisis del “welfare state” y a la anarquía de los mercados.



Sergio Carballo De Santana
e-mail: sergiocs@infonet.com.br

Maestría en Desarrollo y Ambiente
Universidad Federal del Sergipe
(Brasil)
19 Diciembre 2003
Lengua: Portugués

Tesis: **Modelo de administración ambiental orientado a las Tecnologías Limpias y a la EdC**
Relator: Prof. Haroldo Silveira Dórea

La tesis propone un nuevo modelo de administración ambiental y analizando algunas empresas del Polo Spartaco y 2 fábricas en el Estado de Baía que desde hace años utilizan Tecnologías Limpias, muestra que puede lograrse una doble ventaja competitiva utilizando en las propias estrategias de gerencia ambiental los principios de las tecnologías limpias, que evitan el de roche de materiales y energías en el proceso productivo y los principios de la EdC que ponen al centro a la persona y en consecuencia también al ambiente

Natani Carolina Silveira
e-mail: natani@usp.br

Grado en Gestión Empresarial
Centro Universitario Moura Lacerda
(Brasil)
20 Diciembre 2003
Lengua: Portugués

Tesis: **Responsabilidad Social y EdC: las empresas del Polo Spartaco**

Relator: Prof. Murilo Carneiro
Se consideran acciones de Responsabilidad Social las acciones concretas que una empresa puede efectuar por el ambiente, la sociedad en la que está inserta y sus trabajadores y clientes, más allá de lo que pide la ley. La investigación ha evidenciado en las empresas del Polo Spartaco muchas acciones de Responsabilidad Social dirigidas a la conservación del ambiente, la formación de los empleados, el respeto al cliente y al bienestar global. Además las empresas, en varios modos, entre ellos la donación de las ganancias, cuidan también de la sociedad mejorando las condiciones de vida de muchas personas.

Marina De Francesco
e-mail: marinadefrancesco@yahoo.it

Grado en Economía y Comercio
Universidad de los Estudios de Lecce
18 Febrero 2004

Tesis en Estrategia y Política Empresarial
La estrategia social en las empresas EdC. El caso de la Unitrat

Relator: Prof. Francesco Giaccari
Para ver si la adhesión al proyecto EdC permite a una empresa crecer y ser competitiva se estudia el caso de la Unitrat S.r.l. analizando las estrategias sociales y los instrumentos de medida del rendimiento social de la empresa. Se muestra una empresa en grado de con jugar la intradependencia económica con una gestión atenta a los valores éticos y abierta al otro y el patrimonio de relación creado con paciencia, si bien no evidenciado en el balance, es fuente de ventaja competitiva y recurso fundamental en caso de crisis

Elói Vido
e-mail: eloivido@hotmail.com

Grado en Economía Fiscal
Universidad Presbiteriana
Mackenzie- Sao Paulo (Brasil)
1 Marzo 2004
Lengua: Portugués

Tesis: **Gestión basada en los principios de la EdC: una propuesta de cambio de la cultura de empresa**
Relator: Prof. Bechielte, Denis Forte

Objetivo de la tesis era estudiar la EdC como posible modelo de gestión orientado a la valorización de la persona humana inserta en la sociedad. Los principios Cristianos en que se apoya la EdC son universales: en la EdC "la persona" se reintegra en la Economía creando una nueva cultura organizativa en la que cada uno esta llamado a ampliar la propia óptica egoísta a una más vasta visión "social".

Chiara Possia
e-mail: chiara.possia@libero.it

Grado en Economía y Comercio
Universidad de los Estudios de Padua
12 Marzo 2004

Tesis en Economía Política: **"Dilema del Samaritano" e incentivos en la lucha contra la pobreza"**

Relator: Prof. Benedetto Gui
La tesis trata el debate sobre ineficacia de la ayuda a los pobres por el riesgo de generar dependencia. La literatura teórica sobre el "dilema del samaritano" lleva a una actitud pesimista sobre la ayuda al pobre. Según la mayor parte de los modelos, las ayudas llevan a los beneficiarios a un desinterés por salir de la pobreza. Pero en este debate no se cuenta la "proximidad" que caracteriza muchos actos de solidaridad, como la EdC. Ella es un incentivo eficaz no sólo porque responde bien a la necesidad sino porque establece confianza y reciprocidad. El donador que se hace proximo genera una reciprocidad que lo lleva a esforzarse por salir de la pobreza. Una salida al dilema sería entonces el valor del donador de gastar junto con la ayuda económica sus energías y su tiempo a favor del beneficiario.



Dr. Valéria Rueda Elías Spers
e-mail: vrueda@unimep.br

Doctorado en Ciencias Sociales
Pontificia Universidad Católica. Sao Paulo (Brasil)
25 Marzo 2004
Lengua: Portugues

Tesis: Organización y EdC: relaciones sociales y subjetivas empapadas de religiosidad?

Relator: Prof. Dr. Maria de Lourdes Manzini Covre
Objetivo de la investigación era estudiar una empresa cuyos valores estuvieran enraizados en una religión y se apoyaran por tanto en una probable religiosidad. El estudio analizó la FEMAQ S.A partiendo del momento de su adhesión a la EdC y con atención a todas sus relaciones internas y externas y con la sociedad. Se trató de identificar la contribución que esa adhesión llevó a los cambios que siguieron especialmente en la dimensión cultural, desarrollo de las funciones e identidad de los trabajadores y en la identificación organizativa de los actores de la empresa.

Sandra Ferreira Ribeiro

e-mail: sandrafr@terra.com.br
Maestría en Sociología
Universidad de Sao Paulo (USP) Brasil
30 Abril 2004
Lengua Portugues

Tesis en Sociología de la Religión: Carisma y Modernidad. Ginetta Calliari: "la ética de la unidad y el espíritu de la EdC".

Relator: Prof. Dr. Lisias Nogueira Negrão
La investigación ha revelado la existencia, en las relaciones sociales al interior del Movimiento, de la tipología weberiana de relaciones sociales orientadas por un carisma. Tanto Chiara Lubich en general como Ginetta Calliari en particular, por cuanto se refiere al ámbito brasileño, fungen como líderes carismáticas. Estas relaciones basadas en el carisma dejan siempre un margen de autonomía para los sujetos y esto hace que el Movimiento de los Focolares, aun teniendo como punto de referencia para las acciones y relaciones sociales los valores comunitarios, éticos y religiosos a menudo olvidados, esté inserto en la modernidad. La EdC aparece así como un modo de hacer economía a la vez racional y carismático y su concretización en Brasil con el Polo Sparaco debe mucho al rol carismático de Ginetta al mantener encendida en los pioneros de la EdC la fe en el proyecto y en su capacidad de ser transformadores de lo social.

Alberto Meini

e-mail: casiere@inwind.it
Grado en Economía y Comercio
Universidad de los Estudios de Florencia
5 Julio 2004

Tesis en Economía Empresarial: Un análisis económico-empresarial de las empresas de EdC

Relator: Prof. Barbara Sibilio
La tesis describe el nacimiento y evolución de la EdC en la óptica de la Economía Empresarial y analiza la EdiC.SpA y la Ridix SpA adherentes al proyecto. En particular se estudian las relaciones con el ambiente circundante, los clientes, los proveedores, los dependientes y se analizan los balances: surge de ello un tipo de empresa atenta a su responsabilidad hacia todos los accionistas, gracias a relaciones atentas al interés y al crecimiento común.

Matteo Zamboni

e-mail: matteozambo@libero.it
Grado en Economía Empresarial
Universidad de los Estudios de Modena y Reggio Emilia
23 Julio 2004

Tesis: Economía de Comunión: peculiaridad y perspectivas

Relator: Prof. Giovanni Bianchini
Utilizando dos casos de estudio se analizan los presupuestos de valores y culturales y las problemáticas administrativas de las empresas de EdC y se constata que ellas son instrumentos de comunión al servicio del desarrollo integral de la persona. Se concluye que su capacidad competitiva está en la calidad de las relaciones, gracias a las cuales internamente se acumula un capital humano colectivo relevante por productividad e innovación, mientras al exterior se instauran relaciones productoras de valores intangibles.

Emanuele Franzoia

e-mail: emanuelefranzoia@yahoo.it
Grado breve en Economía y Gestión Empresarial
Universidad de los Estudios de Trento- Facultad de Economía
27 Julio 2004

Tesis: Protosocialismo, cooperación y EdC

Relator: Prof. Andrea Leonardi
Objeto de la tesis era buscar analogías entre las teorías y las soluciones de los primeros socialistas "utópicos" y de los primerísimos modelos cooperativos con las experiencias de EdC. La palabra "Armonía" es el hilo conductor que puede unir las soluciones ideadas por los proto-socialistas a la cooperativa de Rochdale y a la EdC. A 150 años de las primeras aplicaciones de los proto-socialistas y del cooperativismo, gracias también a la EdC la fraternidad y armonía entre los grupos sociales y la felicidad están volviendo a entrar en las categorías económicas, sociales y políticas.



Valéria Rueda



Sandra Ferreira Ribeiro



Alberto Meini



Matteo Zamboni



Emanuele Franzoia



El 17 de Octubre de cada año la ONU dedica una *Jornada internacional para la erradicación de la pobreza*. Este año **New Humanity** la Organización No Gubernamental del Movimiento de los Focolares, a la que el Consejo Económico y Social de la ONU ha reconocido desde 1987 el Status Consultivo Especial, en colaboración con el Alto Comisariato para los Derechos Humanos, presentó en este ámbito el proyecto de Economía de Comunión.

Así en la tarde del 18 de Octubre de 2004, se tuvo en una amplia sala del Palais Wilson de Ginebra, sede del Alto Comisariato para los Derechos Humanos y de otros Entes de la ONU, una Mesa Redonda sobre el tema: “*Pobreza y desarrollo en la perspectiva de la reciprocidad. La propuesta de la economía de comunión*”.

La Mesa Redonda fue abierta en representación del Alto Comisario para los Derechos Humanos, por su asistente, la mejicana Maria Francisca Ize-Charrin y fue moderada con equilibrio e inteligencia por Ricardo Espinosa, funcionario de origen colombiano, en cargado de las relaciones con las ONG reconocidas por la ONU



Pier Giorgio Colonnetti

e-mail:

pierg.colonnetti@focolare.org

Abrió la Mesa Redonda Alberto Ferrucci, con la *Historia de la EdC*, seguido por el economista Luca Crivelli, con la reflexión sobre *Economía de Comunión, la pobreza y la economía de rostro humano*: siguió el vivísimo testimonio de cultura del dar de José Luis Berriel, uruguayo (Ver p.9) que en su variada experiencia contaba de cuando en un periodo económicamente difícil para su familia había experimentado también el recibir la ayuda de las utilidades EdC. Siguió luego en video la experiencia de microcrédito del Bangko Kabayan, en las Filipinas, y enseguida en vivo la del empresario belga de la Sprimoglass, Philippe Prégardien y la de Klemens Fritsch y Michele Michelotti de la Ridix de Turín; concluyó con la experiencia de los empresarios suizos Jean-Michel y Patricia Besson, que como signo de lo concreto de la EdC al final del encuentro hicieron degustar en un pequeño refrigerio los deliciosos productos de su empresa agrícola.

Durante la última hora se desarrolló un vivo debate, con la intervención de varias personalidades: Cornelio Sommaruga, ex-presidente de la Cruz Roja Internacional puso de relieve “la globalización de las responsabilidades” y subrayó como muy importante que los principios aplicados en la EdC condujesen “por decisión personal, a la solidaridad con la pobreza”: agregó luego estar impactado “por la honestidad personal que se pedía a los empresarios de EdC” a la que definió como “fraternidad y amor en economía”. Concluyó diciendo: “hoy nos han dado el ejemplo de la fuerza que representa la sociedad civil. Viendo cómo funciona la EdC se puede pasar de la micro a la macro-economía, a la noción del poder político”.

Dominique Peccoud, experto ético del Buró Internacional del Trabajo de la ONU subrayó cómo: “una espiritualidad por lo tanto algo que lleva a la promoción de los valores permite hacer surgir un sistema económico eficaz” agregando: “el sistema global de las Naciones Unidas está fundado casi exclusivamente sobre derechos y muy poco sobre valores que son coextensivos y paralelos a esos derechos. Hoy hemos visto cómo una espiritualidad – es decir un incentivo espiritual, no ya material – produce resultados que en otras partes se trata de obtener mediante el de recho”.

El Representante de la Santa Sede ante la ONU de Ginebra, el Arzobispo Silvano Tomasi, puso en evidencia que “el proyecto de Economía de Comunión transforma el ambiente del trabajo y genera comunión, con el resultado de que las utilidades son compartidas en parte con los necesitados” y subrayaba que “este hecho se convierte en un mecanismo que se insertará en el contexto económico mundial, creando “comunión” que es “esencialmente una noción teológica, no una noción económica”



Un joven diplomático polaco dijo: “He reencontrado la esperanza en la economía mundial porque el ejemplo de la EdC puede reducir la brecha que hay entre países ricos y países pobres”. Finalmente Teny Pirri-Simonian que representaba al Consejo Ecu­ménico de las Iglesias, concluyó: “Pienso que la EdC dará grandes frutos. Hará historia porque no es una obra humana. Y pensar que todo esto tiene su raíz en una mujer: Chiara”

Al término de la Mesa Redonda casi todos los participantes se que dieron al refrigerio ofrecido por los empresarios suizos y se admiraron del gran número de personas presentes, cuando normalmente en similares conferencias y debates de la ONU participa como promedio una decena de personas. La EdC en cambio ha suscitado un gran interés, involucrando por 3 horas a más de 80 personas bastante calificadas, entre ellas 10 diplomáticos, 7 funcionarios de la ONU de varios sectores, 9 expertos provenientes de Centros de Estudio e Investigación (entre ellos el Consejo Ecu­ménico de las Iglesias, el Centro Ortodoxo y la japonesa Rissho Kosei Kai), 24 representantes de ONGs acreditadas en la ONU y 15 empresarios.

Al día siguiente la *Tribuna de Ginebra*, el mayor diario de la Suiza francesa publicaba un bello artículo a 5 columnas con el título: “La Economía de Comunión ha hecho su ingreso a la ONU”



Dialogo con los lectores



Carta del Instituto Superior de Cultura

Queridísimos empresarios de la Economía de Comunión,

Queremos agradecerles de corazón por las bolsas de estudio que hemos recibido como fruto de vuestro tra bajo. Esta generosidad nos ha impulsado a ser todavía más responsables de la experiencia de estudio y de vida que hacemos en el Instituto Superior de Cultura y que nos forma para una cultura nueva de comunión.

Cada verano nos encontramos jóvenes estudiantes universitarios y negraduados para construir la fraternidad universal precisamente bajo el aspecto intelectual y cultural. Este año en la ciudadela de Ottmaring en Alemania, eramos 178 de 29 países de los 5 continentes.

Nuestros orígenes culturales son lo más variados: del que estudia psicología, leyes, filosofía, teología, historia, economía, ingeniería, matemáticas...al que estudia teatro, cinema y....terremotos!

Nuestros profesores son personalidades de relieve a nivel europeo y muy competentes en sus disciplinas, pero la característica más importante es la relación de unidad que tienen entre ellos y con nosotros.

Los profesores dan todo de sí mismos en las lecciones y nosotros los estudiantes los escuchamos hasta el fondo. Después los profesores acogen con profunda escucha nuestras contribuciones sobre el tema y cada vez experimentamos que la Sabiduría que deriva del amor recíproco ilumina de un modo totalmente nuevo nuestras disciplinas.

Estamos ya al final de estos quince días y sentimos un fuerte deseo de intercambiar vuestro amor con nuestro esfuerzo en los ambientes donde nos encontramos, porque creemos que la unidad es la única vía para resolver los problemas del mundo.

Nos sentimos protagonistas con ustedes en este camino hacia la fraternidad!

*Los y las Gen del Instituto Superior de Cultura-Sophia
Ottmaring 28 agosto 2004*



Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it